



## Agricultura Urbana: Propuesta alternativa para la construcción del tejido social

Presentado por:

Laura Vanessa Arévalo Martínez

Yulixa Daniela Cuesta Martínez

Yenifer Carolina Sánchez Mesa

Presentado A:

Programa Trabajo Social

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad Ciencias Humanas Y Sociales

Trabajo Social

Bogotá D.C.

2018

## **Dedicatoria**

*Esta investigación está dedicada a la memoria de la señora Aminta Baquero quien participó activamente de esta, transmitiendo sus sentires y conocimientos adquiridos con el desarrollo de la agricultura urbana.*

## **Agradecimientos**

*A cada uno de los participantes de las huertas por sus aportes significativos compartidos a través de sus experiencias de agricultura urbana, por seguir aportando desde sus distintas acciones colectivas a la construcción del tejido social.*

*A Nora Guevara por ser nuestra guía formativa a lo largo de la investigación y acompañarnos desde sus conocimientos en la construcción de esta.*

*A nuestras colegas y amigas Paola Latorre y Alejandra Guerrero por sus aportes académicos en los inicios de la investigación.*

*A la hermosa naturaleza por ser la inspiración de esta investigación y permitir pensarnos nuevos escenarios para la actuación profesional.*

**Laura Vanessa Arévalo Martínez**

*A Dios por darme la oportunidad de vivir y llevarme de su mano siempre, por llenarme de paciencia y sabiduría, además de haber colocado en mi proceso investigativo un equipo de trabajo que más que un equipo se convirtió en mi soporte y compañía.*

*A mis padres Consuelo Martínez y Enrique Arévalo quienes con su amor y esfuerzo me han apoyado en cada momento significativo de la carrera.*

*A mis hermanos, por su colaboración, cariño y acompañamiento en cada uno de mis pasos.*

**Yulixa Daniela Cuesta Martínez**

*A mi familia, principalmente mi mamá Nancy Martínez, mi papá Rafael Cuesta y mis hermanas Valentina, Nikol y Tania por apoyarme en cada uno de mis propósitos y sueños, sin ustedes nada de esto sería posible, a mis abuelitos por ser mis angelitos que me acompañan desde el cielo, los amo. A mis amigas Lau y Yeya por aventurarse en este proceso tan enriquecedor y lleno de conocimiento. A mis profesores que han pasado a lo largo de mi vida y que han aportado semillas en mi construcción personal y profesional.*

**Yenifer Carolina Sánchez Mesa**

*A mi mamá Marina Mesa Amaya, por su apoyo incondicional en todo momento; a mi familia especialmente a mi sobrino Matias Sanabria, por sus sonrisas y alegrías transmitidas; a mis hermanas por su compañía; a Tetey, por todo su amor y acompañamiento en las largas jornadas de trabajo durante la elaboración de la tesis, gracias por llenarme de alegría y paciencia; finalmente agradezco a mis amigxs a Laura Arévalo por ser la mejor mediadora en este proceso, a Daniela Cuesta por continuar discutiendo en aspectos académicos y aun así seguir siendo una excelente amiga, Milena, Paula y Chonny por ser una voz de aliento que me impulsaba a continuar con el desarrollo de esta investigación.*

**Resumen:**

La presente investigación se desarrolla bajo referentes teóricos enmarcados en los postulados del paradigma del buen vivir, el derecho a la alimentación, agricultura urbana, seguridad alimentaria, soberanía alimentaria, tejido social, experiencia, influencia social y motivaciones. Asimismo, la investigación se encuentra bajo los fundamentos del enfoque interpretativo, basada en el paradigma del construccionismo social y se realizó con una mirada cualitativa. Lo cual permitió el análisis de tres experiencias de agricultura urbana a nivel familiar, formativo y comunitario, en la Localidad de Engativá, en los barrios Bachue II sector, Los Cerezos y Villa Cristina, en las cuales se reconoció el fortalecimiento del tejido social por medio estos procesos, desarrollados a partir de los distintos intereses y motivaciones de los partícipes de estas huerta.

**Palabras claves:** Trabajo Social, Agricultura urbana, Buen vivir, Derecho a la alimentación, Tejido social, Experiencia, Motivaciones

**Abstract:**

This research is developed under theoretical references framed in the postulates of the paradigm of good living, the right to food, urban agriculture, food security, food sovereignty, social fabric, experience, social influence and motivations. Likewise, the research is based on the fundamentals of the interpretative approach, based on the paradigm of social constructionism and is carried out with a qualitative focus. This allowed the analysis of three experiences of urban agriculture at family, training and community level, in the locality of Engativa, in the neighborhoods, sector of Bachue II, Los Cerezos and Villa Cristina, in which, the strengthening of the social fabric through these processes is recognized, being developed from the different interests and motivations of the participants in these gardens.

**Key words:** Social Work, Urban agriculture, Good living, Right to food, Social fabric, Experience, Motivations.

## Tabla de contenido

Introducción .....	1
Capítulo I: Marco Teórico-Conceptual .....	11
Paradigma del Buen Vivir .....	11
Derecho a la alimentación .....	12
Agricultura Urbana .....	15
Tejido Social .....	24
Motivación .....	28
Experiencia .....	30
Influencia Social .....	31
Capítulo II Marco Legal .....	34
Capítulo III: Metodología .....	43
Capítulo IV: Marco Contextual .....	56
Huerta comunitaria Barrio Bachue II Sector .....	59
Huerta urbana comunitaria UNIMINUTO Sede Principal, Liderada por la escuela de ingeniería social de la facultad de ingeniería .....	60
Huerta Familiar Barrio Villa Cristina .....	63
Capítulo V: “Me siento vivir, me siento feliz”: Motivaciones para realizar agricultura urbana ..65	
Capítulo VI: “Las relaciones entre nosotros aquí desde la huerta, son de hermandad, compañerismo y camaradería”: Construcción del tejido social .....	73
Capítulo VII: “Yo también soy del campo es una experiencia agradable, es algo muy bonito y relajante”: Experiencias de agricultura urbana en la Localidad de Engativá .....	81
“La huerta comunitaria es un espacio donde se proporciona calidad de vida” .....	81

“Me siento muy feliz cuando saco cosecha y yo les digo hoy están comiendo de la casa, de la agricultura” .....	88
“Entiendo la agricultura urbana como un espacio que permite cuidar al medio ambiente” .....	96
Conclusiones .....	103
Referencias .....	106

## **Introducción**

La siguiente investigación tuvo como finalidad reconocer las experiencias desarrolladas en los procesos de agricultura urbana, evidenciado así, como estos posibilitaron el fortalecimiento del tejido social en la Localidad de Engativá, para ello, se reconoció el contexto en el que se enmarca la investigación, la importancia de la realización de esta y los fines propuestos.

En primer lugar, es necesario exponer cómo el sistema capitalista en colaboración con el modelo neoliberal ha afectado la producción y acceso a los alimentos; seguido a ello, se menciona la realidad en la que surge la agricultura urbana como respuesta ante este escenario, la cual está orientada a la subsistencia y la seguridad alimentaria. Posteriormente se establece como el tejido social se ha visto afectado a partir de las distintas dinámicas sociales.

Con respecto al sistema capitalista un elemento que se destacó fue el hito histórico que tuvo mayor preponderancia en su inicio al situarse durante la revolución industrial a finales del siglo XVIII, con la utilización de tecnología para el mejoramiento de la producción de la época, la cual dio paso a la liberación de la tierra, trabajo y capital, provocando una catástrofe en los vínculos de la comunidad, repercutida en gran parte del mundo. La tierra se volvió un recurso explotable, la vida humana se centró en el trabajo, valorado desde la oferta y la demanda (Loy, 1997).

Igualmente, con el paso de la sociedad feudal a la capitalista se pone en manifiesto la libertad del sistema, enmarcado por la opresión y explotación de los trabajadores, teniendo en cuenta que, el dinero es el lazo estrecho entre la vida económica y de los productores. El obrero asalariado tiene como mercancía su fuerza de trabajo, la cual, vende a propietarios de tierras, fábricas o medios de trabajo, generando una plusvalía y obteniendo un salario con el que cubre su sustento y el de su familia, razón por la cual el obrero es oprimido por el capital. (Lenin, 1913)

En cuanto al ingreso del modelo neoliberal, Harvey (2007) establece que éste se da a partir de 1970, con un cambio del pensamiento político-económico en el mundo, en donde se generan las

condiciones para la desregulación, privatización y abandono por parte del Estado en algunas áreas, especialmente las sociales; la mayor parte de los Estados acogieron los lineamientos neoliberales, incluso los de bienestar tradicional, las socialdemocracias y los creados tras el derrumbe de la Unión Soviética.

Teniendo en cuenta que en la actualidad se viven una serie de problemáticas derivadas del sistema capitalista, Kohan (2010) planteó que éste no es solo un aspecto económico, “de robo del trabajo ajeno por parte del burgués, es principalmente la creación de un fetiche que trastoca la sanidad mental y espiritual de la sociedad, coloniza las almas, se reproduce en el modo de producción y en el intercambio” (p. 12). Por otra parte, Rozas (2009) afirma que el pensamiento neoliberal ha dejado al mercado mediar lo económico y lo social por sí mismo, proponiendo una competencia perfecta para lograr progreso. Brindando así los elementos necesarios para generar bienestar social, por medio de la satisfacción de necesidades materiales; igualmente, este modelo neoliberal busca potencializar la propiedad privada, en donde se favorecen los intereses de unos pocos.

Debido a ello, para lograr satisfacer las necesidades materiales, como lo señala Lenin (1913), el trabajador busca recibir un salario, vendiendo su fuerza de trabajo al propietario de la tierra, de la fábrica o de los instrumentos de trabajo. Es así como el sujeto recibe recursos para satisfacer sus necesidades, siendo una de ellas el acceso a alimentos necesarios para la supervivencia y sumado a ello, que estos sean de buena calidad, dado que, para lograr su usufructo, es fundamental contar con los recursos económicos necesarios.

En este sentido, es importante mencionar que el estado neoliberal deteriora los vínculos sociales, al centrarse únicamente en los intereses de manera individual incentivando la libre competencia y alejándose de las redes y formas de vivir en comunidad. Además, de reconocer

que el modelo neoliberal, dificulta las posibilidades de suplir necesidades a nivel nutricional, resultado de procesos de inseguridad alimentaria, falta de acceso a los alimentos y afectación en la calidad de los nutrientes de estos, esto cuando las poblaciones no cuentan con los recursos para comprar alimentos o con los medios de producción que les permitan su cultivo.

A partir de lo expuesto anteriormente, la agricultura urbana nace como una alternativa ante estas situaciones, desde un enfoque de empoderamiento trascendental que busca la sostenibilidad ambiental y una oposición al consumismo inconsciente de los alimentos, debido a que el alimento no es solo un producto a la venta en los mercados de la ciudad, sino un proceso de trabajar con la tierra que requiere tiempo y dedicación, generando así un aprecio valorativo a los alimentos.

En cuanto al empoderamiento, estos procesos obligan a los ciudadanos a tomar riendas de su propio destino, luchando así en contra del desabastecimiento de alimentos en la ciudad y la poca calidad de estos en cuanto a nutrientes. De tal manera, esta práctica permite que las personas tengan la posibilidad de consumir los alimentos que cultivan y también comercializarlos, con el fin de luchar contra la desnutrición y la pobreza; generando de este modo lazos y vínculos sociales a nivel comunitario.

Ante esta situación, la agricultura urbana ha contribuido a mejorar una serie de condiciones que se presentan en este contexto, teniendo en cuenta que posibilita a las organizaciones, colectivos, familias y personas que la desarrollan a tener prácticas de alimentación auto sostenibles, como lo plantea Correa (2013) en vista que se recupera la autonomía en la economía popular, partiendo en que se recomponen las articulaciones con el campesinado, se genera desarrollo urbano, se recuperan elementos de sostenibilidad y se pueden marcar hitos de transformación nacionalmente.

El Jardín Botánico de Medellín (2015) señala que, a partir de diversas situaciones, se produjo la migración de campesinos hacia las ciudades, en este sentido cobra relevancia como afirma el Diario Dinero (2012) señala que “Colombia vive actualmente un proceso de desplazamiento masivo: cerca del 74% de su población habita en zonas urbanas y lo más preocupante es que esta tendencia va en aumento” (párr. 1) esta situación da como alguno de sus resultados el surgimiento de la agricultura urbana, ya que con sus conocimientos sobre actividades agrícolas daban respuesta a las necesidades de producir alimentos sanos, mejorar la seguridad alimentaria y para el autoconsumo.

Sumado a ello, las prácticas de las grandes industrias que se llevan a cabo para el cultivo y producción de alimentos han deteriorado los recursos naturales, a causa de la explotación que se da para poder comercializarlos en el menor tiempo posible; un ejemplo de ello son las semillas, las cuales son manipuladas genéticamente y normalizadas en Colombia según el ICA (2010) a través la resolución 970<sup>1</sup>, por medio de la cual prohíbe a los campesinos utilizar sus propias semillas.

Además, en la actualidad existen grandes monocultivos los cuales generan afectaciones en las propiedades y nutrientes de los suelos, desarrollando dificultades para la formación de huertos familiares y disminución de las tradiciones culturales, las cuales se van reemplazando por maquinarias y laboratorios científicos siguiendo la lógica del capitalismo que implica el surgimiento de escenario de propiedad privada, la cual crea una serie de desigualdades entre las

---

<sup>1</sup> Según el ICA (2010) esta resolución tiene como objeto Reglamentar y controlar la producción, acondicionamiento, importación, exportación, almacenamiento, comercialización, transferencia a título gratuito y/o uso de la semilla sexual, asexual, plántulas o material micropropagado de todos los géneros y especies botánicos para siembras de cultivares obtenidos por medio de técnicas y métodos de mejoramiento convencional, incluyendo dentro de estos, la selección de mutaciones espontáneas o inducidas artificialmente y por métodos no convencionales como los organismos modificados genéticamente a través de ingeniería genética, con el fin de velar por la calidad de las semillas y la sanidad de las cosechas

clases sociales en las que se genera desplazamiento y pobreza. Una manera de evidenciar esto, se hizo necesario presentar el caso que vive la comunidad de Montes de María en el departamento de Bolívar, la cual se encuentra afectada por el monocultivo de palma aceitera que deteriora las fuentes hídricas y el abastecimiento de los alimentos. (Comunicaciones \_ Corpo Desarrollo Solidario, 2016)

Como consecuencia de la utilización de agroquímicos, fertilizantes y pesticidas, se dan afectaciones en los ecosistemas, uno de los casos en donde se evidencia dichas afectaciones es el desarrollado en el lago de Tota, del departamento de Boyacá, dado que con la siembra de cebolla larga en los alrededores de este, además la utilización de gallinaza, se genera en el lago riesgo de eutrofización (enriquecimiento en nutrientes del agua), la cual genera el crecimiento de planta y organismos, los cuales al morir se desintegran en la laguna, afectando con ello la calidad del agua (Agencia de Noticias UN; 2014).

Otra problemática presentada a nivel ambiental en Bogotá, tiene que ver con el páramo de Sumapaz, donde la afectación a fuentes hídricas es grande, dado que para realizar cosechas en el sector se talan frailejones, afectando en gran parte la vida del páramo. Igualmente, en el sector se presentan quemas en los terrenos para cultivos de alimentos como arveja o habas, con los que se deterioran las propiedades de los terrenos. De igual manera, se presenta grandes extensiones de cultivos de papa, en lo que se utilizan fertilizantes y pesticidas los cuales llegan a las fuentes de agua.

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente la agricultura urbana gesta procesos en los que se enfrentan a las agroindustrias, que involucran en sus prácticas algunos químicos, como lo son los plaguicidas, que afectan sistemáticamente el medio ambiente y el organismo del ser humano, según The Strategic Approach to International Chemicals Management (2010):

Los agrotóxicos contaminan suelos, acuíferos; afectan la salud de millones de personas (trabajadores del campo, consumidores y población en general). Según un informe elaborado por la OIT a partir de los datos suministrados por gobiernos y organizaciones internacionales, 40.000 agricultores mueren en el mundo cada año por intoxicación aguda por plaguicidas de un total de entre 3 y 5 millones de casos (p.2)

Además de ello, fue importante reconocer dentro de la investigación, que a la agricultura urbana se le han presentado dificultades en su elaboración, debido al poco empoderamiento para desarrollar este tipo de procesos, dado que cuenta con baja asignación de presupuesto, programas y funcionarios por parte del Estado que tenga como objetivo el fortalecimiento del tejido social a través de acciones proyectadas desde la agricultura urbana.

A razón de lo anteriormente mencionado, se reconoce que el capitalismo genera una serie de problemáticas debido a procesos de industrialización y migración del sector rural al urbano, donde se busca impulsar el aumento de los lucros y la privatización de los recursos y sus territorios, asimismo, se pretende desde una óptica de individualización transformar esas carencias en problemas íntimos y personales, promoviendo de este modo que problemáticas como la alimentación sea de carácter individual en los que depende de las capacidades que cada uno de los individuos tenga a nivel de recursos económicos para suplir estas necesidades; esto incide en la pérdida del consumo saludable pues no se reconoce que la alimentación saludable sea una necesidad prioritaria, pues lo que se quiere lograr desde el Estado a través de sus proyectos y programas sociales es garantizar el alimento sin importar la calidad de los nutrientes que estos tengan, en este sentido no se le posibilita a las personas generar un proceso de conciencia frente a su alimentación; pues lo que interesa es no sentir hambre y de este modo impedir problemáticas como la desnutrición.

Ahora bien, en la ciudad de Bogotá la agricultura urbana se ha visto como una actividad para lograr la prevención socioeconómica, ambiental, cultural, de hambruna, entre otras, con el fin de contribuir a una ciudad sustentable y que responda a las necesidades básicas de los pobladores ciudadanos. Igualmente, se evidencia que el desarrollo se ve influenciado por el movimiento del campo a la ciudad trayendo consigo tradiciones y formas de consumir y desarrollar procesos rurales como forma de respuesta a los cambios de vida.

Frente a ello, esta investigación adquiere relevancia en la medida en que aporta elementos teóricos y procesos metodológicos en áreas del conocimiento que están ligadas al fortalecimiento de los vínculos entre los actores involucrados, mostrando por medio de la recolección de información y experiencias obtenidas, dando de este modo importancia a temas como la agricultura urbana, el medio ambiente y la buena alimentación.

Además, esta investigación se realizó con la población de la localidad de Engativá, lo cual brindó la posibilidad de conocer y entender las dinámicas que se han desarrollado en algunos contextos de esta. En la que se conocieron las experiencias que se han llevado a cabo frente a la agricultura urbana; este ejercicio posibilita resaltar y reconocer los procesos, formas y sentires que se generan al cultivar en la ciudad de Bogotá de manera auto-sostenible; sumado a ello, esta investigación fue de vital importancia pues a través de dicho ejercicio se puede comprender los vínculos que se presentan en la población, logrando así el fortalecimiento del tejido social y la conexión con la naturaleza desde el paradigma del buen vivir<sup>2</sup>, el cual es una alternativa a los conceptos de desarrollo económico - contemporáneo, implantados dentro del sistema capitalista el cual promueve la abolición de culturas, movilizaciones sociales y tradiciones; dentro del paradigma del buen vivir se busca superar estas limitaciones con el fin de mejorar la calidad de

---

<sup>2</sup> Se profundizará en Marco Teórico.

vida, defender la justicia social y la igualdad, en el que se da un papel importante a los recursos naturales y se promueve el respeto por los mismos.

La agricultura urbana aporta al mejoramiento de vida en los hábitos alimentarios, sociales y ambientales, desde el paradigma del buen vivir debido a que su creación, contribuye a la producción de diferentes cultivos como lo son: raíces, hortalizas, granos, frutas y plantas medicinales. De hecho, esta opción de vida se puede tomar como una iniciativa para el incremento de la calidad de vida de las personas con mayores carencias alimentarias, para una alimentación más saludable, un debilitamiento de la contaminación ambiental, una alternativa a nivel medicinal, ligado a prácticas ancestrales y una fuente de empleo e ingresos; en otras palabras, esta le apuesta a la soberanía y calidad alimentaria.

Asimismo, en dicha actividad fue posible reconocer el fortalecimiento del tejido social de la población, creando interacciones a partir de la red de apoyo con las diferentes instituciones, colectivos y organizaciones sociales que defienden sus intereses y derechos a partir de una articulación que va dirigida hacia la mitigación de problemáticas sociales de las cuales el Estado se ha hecho reiterativamente ausente.

En este sentido, los procesos ciudadanos deben ser contemplados como herramientas claves para los trabajadores sociales, puesto que estos autogestionan procesos para dar respuesta a las problemáticas que surjan; creando de este modo un fin claro y de interés común que genera las condiciones ideales para la propensión hacia la comunidad y la unidad.

De igual modo, esta investigación favorece la implementación de los conocimientos adquiridos en la profesión de Trabajo Social, pues aunque a simple vista la agricultura urbana no se muestre como un referente de vital importancia dentro de la acción profesional, se reconoce que a partir de esta, es posible desarrollar el ejercicio profesional desde escenarios que aporten a

los procesos de organización, participación, planificación y movilización de acciones de las poblaciones, lo cual sin duda alguna favorece el desarrollo del quehacer profesional.

Debido a ello, se debe resaltar los aportes teóricos que generó esta investigación para reconocer las experiencias de la población que realiza procesos de agricultura urbana, en donde es posible transmitir los conocimientos adquiridos a otros profesionales y trabajadores sociales en formación que estén interesados en conocer este tipo de dinámicas.

Viendo este panorama que se referencia precedentemente, fue necesario preguntarse ¿Cuáles son las experiencias de las personas que realizan agricultura urbana, y cómo estas fortalecen el tejido social en la Localidad de Engativá?

Con el fin de desarrollar la investigación se planteó en ese orden de ideas como objetivo general: *Analizar las experiencias de agricultura urbana en la Localidad de Engativá y su influencia en el fortalecimiento del tejido social*, por tal razón, para dar cumplimiento a esto se fijaron como objetivos específicos, los siguientes: a) *Reconocer que tipos de motivaciones tienen las personas para iniciar procesos de agricultura urbana;* b) *Comprender el proceso de fortalecimiento del tejido social a partir de las experiencias de agricultura urbana* y c) *Conocer las experiencias de vida de las personas que desarrollan agricultura urbana en las huertas de la localidad de Engativá.*

Finalmente, y con las claridades hasta aquí expuestas, este documento resultado del proceso de investigación se ha estructurado de la siguiente manera:

El capítulo uno responde a los referentes teóricos donde se ubican bloques temáticos como lo son el paradigma del buen vivir, el derecho a la alimentación, agricultura urbana, seguridad alimentaria, soberanía alimentaria, tejido social, experiencia, influencia social. El segundo capítulo presenta la ruta metodológica, donde se encuentran claridades frente al paradigma del

construccionismo social, enfoque cualitativo y las técnicas (entrevistas, grupos focales y narrativas) que posibilitaron la recolección de información para el desarrollo de la investigación.

En el tercer capítulo, se da a conocer el contexto en el que se encuentra la ciudad de Bogotá a nivel de planes de desarrollo en los cuales se buscan fomentar la agricultura urbana, además en este se presentan las características del entorno de los huertos urbanos con los que se trabajó de manera mancomunada en la localidad de Engativá donde se realizó la investigación; Los capítulos cuatro, cinco y seis se encuentran los resultados y análisis obtenidos por objetivos específicos. Finalmente se establecen las conclusiones a las que se llegó con el proceso investigativo, las referencias bibliográficas y los anexos.

## **Capítulo I: Marco Teórico-Conceptual**

A continuación, se desarrollarán algunas construcciones teóricas contempladas como lo son el paradigma del buen vivir, el derecho a la alimentación como lo son la agricultura urbana, seguridad alimentaria, soberanía alimentaria, tejido social, experiencia, influencia social y motivaciones, las cuales fueron necesarias para posicionar la investigación.

### **Paradigma del Buen Vivir**

En los últimos años, se han presentado nuevas visiones frente a la relación del ser humano con la naturaleza, una de ellas ha sido propuesta principalmente desde países latinoamericanos como Bolivia y Ecuador, los cuales reconocen el derecho de la naturaleza, a través de los cuales se busca propiciar el respeto y la buena utilización de los recursos naturales que quieren prevenir procesos de sobreexplotación en los territorios.

Conviene subrayar que el buen vivir es entendido por Gudynass (2011) como “una crítica sustancial al desarrollo, lo que conlleva un cuestionamiento a esas ideas centrales de la modernidad. Su reclamo va más allá de un “ajuste” o una “reforma”, ya que implica generar nuevas ideas, discursos y prácticas” (p.10) Por ello, el buen vivir implica ver y entender el mundo de manera distinta a los procesos occidentales y de globalización en donde es posible dar importancia a la naturaleza y el trabajo colectivo.

Se debe agregar que Makaran (2013) menciona que “el ambicioso proyecto del buen vivir fue traducido por los movimientos y organizaciones indígenas en reformas concretas que tal vez en sí mismas no suponen la supresión del capitalismo, pero ayudan a las economías comunitarias a subsistir en equilibrio” (p.2) por ende, el buen vivir no implica una solución concreta a los

problemas medioambientales y sociales que se presentan actualmente en la sociedad capitalista pero sin duda alguna posibilita otras maneras económicas para vivir.

Habría que decir también, que existen diez mandamientos que giran en torno al buen vivir y que fueron mencionados por Evo Morales, razón por la cual el Ministerio de Relaciones Exteriores (2010) los retoma para realizar una descripción más detallada de cada uno de ellos, estos buscan principalmente acabar con el sistema capitalista, detener la guerra, dar por terminado el imperialismo y el colonialismo, reconocer el agua como un derecho para todos los seres vivos, implementar energías limpias, respetar la tierra, resaltar los derechos humanos como servicios básicos, propiciar el consumo responsable y privilegio a la producción local, además de entender la diversidad económica, social, cultural y el vivir bien.

En definitiva, es importante resaltar que, según Melo (Comunicación personal, Octubre 2017) “el paradigma del buen vivir ve la posibilidad de la apertura y la construcción conjunta y solidaria. Una apuesta ética y política que han retomado las diferentes organizaciones sociales del país que hacen parte de la cumbre agraria, campesina, étnica y popular” (párr. 15), en medio de este escenario la agricultura urbana se presenta como una forma de visibilizar estas nuevas alternativas para relacionarse, no solo con la naturaleza sino también con los otros, con el fin de crear mancomunadamente lazos de colaboración entre los participantes de este tipo de acciones sociales que permitan resaltar y dar exigibilidad al derecho a la alimentación.

### **Derecho a la alimentación**

Para dar inicio con este apartado dentro del marco teórico- conceptual se hace necesario resaltar que el Derecho a la alimentación es una gran categoría para el desarrollo de la investigación, debido a que a partir del cumplimiento de este derecho es posible promover

escenarios de igualdad buscados dentro del ejercicio profesional del Trabajo Social.

En este sentido, es preciso mencionar que el derecho a la alimentación se evidencia dentro de la declaración de los derechos humanos en el artículo 25<sup>3</sup>; además es pertinente mencionar que este derecho se encuentra dentro del grupo de derechos llamados económicos, sociales y culturales.

Por consiguiente, el derecho a la alimentación es entendido por Naciones Unidas (2005) como:

El derecho a tener acceso regular, permanente y sin restricciones a la alimentación, ya sea directamente o a través de la compra, a un nivel suficiente y adecuado, tanto en términos cualitativos como cuantitativos, que corresponda a las tradiciones culturales de la población a la que el consumidor pertenece, y que garantice una vida psíquica y física, individual y colectiva, satisfactoria, digna y libre de temor. (p.5)

Así pues, el Estado debe garantizar el acceso a los alimentos y este no debe verse obstaculizado en los procesos de cosechas, tratamiento, traslados, intercambio o comercialización de los mismos, con el objetivo de garantizar no solo el suministro de los alimentos, sino también la calidad a nivel de nutrientes que estos aportan al desarrollo de la persona.

Es por esto que, la Defensoría del pueblo (2015) plantea que dentro de las dimensiones del derecho a la alimentación y nutrición adecuada se encuentran: El acceso, la disponibilidad, calidad, aceptabilidad cultural y condiciones de hábitat para la nutrición efectiva. De igual

---

<sup>3</sup> Declaración universal de los derechos humanos (1948) Artículo 25: 1. Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez y otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad. 2. La maternidad y la infancia tienen derecho a cuidados y asistencia especiales. Todos los niños, nacidos de matrimonio o fuera de matrimonio, tienen derecho a igual protección social.

manera, establece que dentro de las obligaciones del Estado se debe proteger y garantizar el cumplimiento del derecho a la alimentación; razón por la cual este no puede presentar regresividad, ni discriminación.

A razón de lo mencionado anteriormente, se reconoce que el Estado no solo debe garantizar el acceso a los alimentos, sino que también debe promover espacios de formación, asesoramiento técnico, suministros, utensilios y financiación para la realización de las cosechas.

Además de ello, la alimentación según Medina, (2010) es un escenario que permite a las comunidades étnicas y campesinas la construcción y el fortalecimiento de la identidad y las costumbres de esta población, en la cual se encuentra una relación directa con la naturaleza, en la que se promueve un acercamiento espiritual.

Asimismo, una de las dificultades que se presentan para obtener los alimentos son los fenómenos de pobreza presentes dentro del modelo socio económico, pues es necesario reconocer que aquellas personas que tienen los medios económicos son los que pueden satisfacer dicha necesidad sin obstaculización, caso contrario para las personas que no cuentan con los mismos recursos y que además para ser visibilizados por el Estado deben estar entre los más pobre entre los pobres.

Es de vital importancia reconocer que como lo plantea la Morales (2015) “Colombia no es ajena a esta situación de vulneración constante de los derechos humanos, siendo las violaciones del derecho humano a la alimentación unas de las más preocupantes” (p. 3). Situación que se ha sido aprovechada por el poder que representan algunos intereses de carácter político, por medio de los cuales se utiliza el alimento y el hambre como una forma de manipulación hacia la población.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, el derecho a la alimentación se entrelaza con la agricultura urbana debido a que esta se presenta como una acción popular, en la cual se da como posibilidad la defensa de intereses y derechos colectivos encaminados a realizar de manera autónoma la siembra de los alimentos.

### **Agricultura Urbana.**

Según el Jardín Botánico, José Celestino Mutis (2007) la agricultura urbana es:

“Un sistema de producción de alimentos definida como la práctica agrícola que se realiza en espacios urbanos dentro de la ciudad o en los alrededores (agricultura urbana y periurbana), en zonas blandas (como jardines, lotes) o en zonas duras (terrazas, patios), utilizando el potencial local como la fuerza de trabajo, el área disponible, el agua lluvia, los residuos sólidos, articulando conocimientos técnicos y saberes tradicionales, con el fin de promover la sostenibilidad ambiental y generar productos alimenticios limpios para el autoconsumo y comercialización, fortaleciendo el tejido social.(p.7)

Frente a esto, se puede plantear que la agricultura es una importante apuesta por la transformación de las prácticas de vida en la ciudad, al posibilitar encontrarse con dinámicas tradicionales y establecer elementos que conecten con el campo y con prácticas sanas y orgánicas de consumo. Es así una posibilidad de alimentarse de forma saludable, de encontrarse con la naturaleza y de establecer procesos de resistencia.

Igualmente, se reconoce que la agricultura urbana se crea como modo de producción como lo afirma Moyano (2014)

A lo largo de la primera mitad del siglo XX la historia de los huertos urbanos estuvo ligada a las grandes guerras (huertos de guerra o war gardens). La agricultura urbana fue un

medio de subsistencia y a la vez cumplió una función patriótica, fomentando la colaboración de toda la sociedad en el mantenimiento de la economía de guerra al priorizar los envíos de municiones, armas y alimentos para el ejército (p.56).

Por tal razón, se considera que la agricultura urbana nace de la necesidad de resolver problemas como lo son el desabastecimiento de los alimentos que se generan a causa de los fenómenos ambientales, las enfermedades causadas por los químicos implementados y la pobreza que conlleva a la desnutrición. Gracias a esta actividad, habrá un mayor acceso a los alimentos, se proporciona empleo e ingresos para las poblaciones vulnerables, buscando mejorar la calidad de vida de los actores involucrados. Asimismo, se enfrenta a la contaminación ambiental y los problemas de salud con la creación y la mejora de los sembradíos urbanos. Para esto, es primordial reconocer la importancia de esta actividad, además de desarrollar una investigación, cuyo fin será reconocer algunas de las experiencias de las personas que han elaborado agricultura urbana, y cómo a partir de esta se fortalece el tejido social.

Cabe mencionar, que la agricultura urbana es toda la práctica de cultivos de alimentos que se realiza en la ciudad, cuya finalidad es abastecer dicha ciudad; esta producción hace parte del sistema agroalimentario urbano (producción, distribución, consumo y gestión de residuos orgánicos. (Arosemena, 2012).

Siendo así que, la agricultura urbana se posibilite como una estrategia para la utilización de algunos espacios, para pensarse la producción de alimentos en lugares donde antes se llevaban a cabo otras actividades o no se aprovechaba el territorio, brindando a sus practicantes resultados alimenticios, económicos que podría potencializar habilidades sociales y desarrollar un interés colectivo cuando se asocian varias personas.

Asimismo, Banguero (2010) menciona que la agricultura urbana tiene sus antecedentes desde

la cultura precolombina, en donde se centran en el autoconsumo y en el intercambio de algunos alimentos, de igual modo menciona:

La agricultura en áreas urbanas y periurbanas no es una actividad nueva según Machado (2006) desde la época precolombina la producción de alimentos ha sido la bandera estratégica de supervivencia de los pueblos, son innumerables en el tiempo la desaparición de culturas y poblaciones víctimas del hambre. Los nativos ofrendaban productos alimenticios a sus dioses y exaltaba el arte culinario, como el caso de maíz en la cultura Maya. (p.39)

De lo anterior, se puede establecer que la agricultura urbana se ha venido practicando en los distintos contextos culturales, y por lo general ha logrado abastecer a las ciudades tanto en situaciones de conflicto, como en tiempos de paz. Enfrentando así, las problemáticas de hambruna<sup>4</sup> y desnutrición<sup>5</sup>.

Es importante resaltar, que en las grandes ciudades otro de los factores que influyen para la formación de huertos urbanos es la situación de desplazamiento forzado que se da como resultado del conflicto armado, en donde en algunos casos los campesinos se han visto obligados a migrar a ciudades como Bogotá, y es allí donde la agricultura urbana se convierte como un medio de sostenimiento económico, alimentario y como una opción de vida.

En dicha situación, cobra relevancia entender que la agricultura urbana es un proceso de producción alimentaria, que se ha desarrollado a partir de una serie de tradiciones culturales, las cuales generan un conocimiento procedente en gran medida de las zonas campesinas, pues es allí donde actividades como sembrar, cultivar y tener un vínculo con la tierra es directo con un

---

<sup>4</sup> Según Salazar y Chegue (2010) La hambruna es un fenómeno social que se produce la carencia grave de alimentos, que casi siempre afecta un área geográfica grande o un grupo significativo de personas.1 Comúnmente se dividen en las causadas por fenómenos naturales y aquéllas ocasionadas por acciones humanas

<sup>5</sup> Según Restrepo y Molina (2014) La desnutrición es el efecto que tiene en el ser humano el estado de hambre, el cual, cuando es una situación frecuente para una persona provoca efectos adversos para la salud.

contacto y dedicación especial por parte de las mujeres.

Por otro lado, es pertinente mencionar que el proceso de agricultura urbana también es una actividad que se practica en el tiempo libre, en el cual se crea interés por la procedencia de los alimentos y del mismo modo conlleva a una serie de movilización de acciones, para resistirse a la producción de alimentos de las grandes agroindustrias, fortaleciendo así las formas de alimentación saludable y las relaciones a nivel social entre las comunidades.

Igualmente, Cantor (2009) también señala que:

La agricultura urbana hace aportes en las relaciones sociales, incide en relaciones y roles familiares, igualmente las capacidades individuales intervienen en el desempeño de la agricultura urbana (Mougeot, 2001). Por otra parte, las intervenciones más exitosas han sido aquellas que han sido vistas por la población, como experiencias que ayudan a resolver sus problemas comunitarios. (p.24)

Así pues, la agricultura urbana no sólo da resultados con respecto a la obtención de alimentos, sino que, esta permite fortalecer varias dimensiones de la vida, como lo son las relaciones interpersonales, pero más aún posibilita desarrollar o encontrar un sentido y un motivo para pensarse de otra forma el estilo de vida, articulado de este modo a un proceso de soberanía alimentaria, el cual se desarrolla a continuación.

### Soberanía alimentaria

Al desarrollar agricultura urbana se van generando otros componentes importantes por mencionar, uno de ellos es la soberanía alimentaria, en donde esta se considera como lo menciona Vivas (2011):

La devolución del control de los bienes naturales (agua, tierra, semillas) a las comunidades

y luchar así contra la privatización de la vida.... En donde “reivindicar la soberanía alimentaria no implica un retorno romántico al pasado, sino que se trata de recuperar el conocimiento y las prácticas tradicionales y combinarlas con las nuevas tecnologías y los nuevos saberes. (p .8-11).

Es así, como la situación de la soberanía alimentaria realmente se ve fuertemente agredida por condiciones del sistema capitalista, en donde no es prioridad velar por preservar los bienes naturales, ya que las dinámicas económicas y de expansión invisibilizan las afectaciones naturales que se pueden desarrollar con el funcionamiento de una actividad económica. Dado que las intenciones de este sistema es la generación en masa de artículos, en este caso como lo son los alimentos sin proyectar el impacto que se origina con esto.

Sumado a ello, la soberanía alimentaria es definida por parte de la Vía campesina en Roma (1996) citado por Filho y Scholz (2008) como:

Derecho de los pueblos, de sus países o uniones de Estados a definir su alimentación y su agricultura, a proteger y regular la producción y el mercado nacional de los productos agrícolas con el objetivo de conseguir los objetivos de desarrollo sostenible, a determinar el grado de autosuficiencia y a limitar el “dumping” de productos alimenticios a sus mercados nacionales (p.5)

En el caso de Colombia, el derecho para definir la alimentación es permeado en algunas oportunidades por los Tratados de Libre Comercio (TLC) que se han establecido, puesto que estos disponen de precios bajos, los cuales influyen en la conciencia alimentaria de la población, siendo una oferta más atractiva para las decisiones de los consumidores.

De igual modo, la soberanía alimentaria busca también enfrentarse y luchar contra la globalización como lo afirma Carballo (2011) donde dice que:

La Soberanía Alimentaria<sup>6</sup> enfrenta la globalización e impulsa la capacidad nacional de control y decisión soberana en toda la cadena alimentaria, desde la producción hasta el consumo, procurando lograr el autoabastecimiento de todos los alimentos básicos; para ello son necesarias políticas públicas que alcancen a todos los productores y a todos los territorios del país. Dado que la SA se basa en el control de todo el proceso productivo por parte de los productores de alimentos, éstos deben controlar los componentes básicos de la producción: la tierra, el agua, las semillas, los animales, los bosques, la tecnología adecuada, la asistencia técnica y los conocimientos que lo hagan posible (p.22 - 23).

Con referencia a lo anteriormente mencionado, encontramos dentro de la Soberanía Alimentaria una propuesta para la construcción de políticas enfocadas en la protección y apoyo para agricultores; igualmente, se promueve el control para el cuidado de los recursos naturales, defensa del territorio<sup>7</sup>, teniendo en cuenta la explotación que se da con el desarrollo de monocultivos, insecticidas, entre otros, se producen daños en algunos casos irreversibles.

Es así como, parlamento Latino (2012) citado por la revista Semana en su edición Sostenible realizada por Zavala (2014), habla de la soberanía alimentaria, dice que es:

“El derecho de un país a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos, que garanticen el derecho a la alimentación sana y nutritiva para toda la población, respetando sus propias culturas y la diversidad de los sistemas productivos, de comercialización y de gestión de los espacios rurales” (párr. 10).

Además, la FAO (2013) establece que “El concepto de soberanía alimentaria está claramente

---

<sup>6</sup> Soberanía Alimentaria (SA)

<sup>7</sup> Según Llanos (2010) “es un concepto teórico y metodológico que explica y describe el desenvolvimiento espacial de las relaciones sociales que establecen los seres humanos en los ámbitos cultural, social, político o económico; es un referente empírico, pero también representa un concepto propio de la teoría” (p.207).

orientado en primer lugar a la agricultura en pequeña escala (se entiende que aquí están incluidas las actividades ganaderas, forestales y pesqueras), no industrial, preferentemente orgánica, que adopta la concepción de agroecología.” (p.6)

Así, dentro de la producción a pequeña escala encontramos los procesos de agricultura urbana, los cuales, aportan al favorecimiento de la soberanía alimentaria, teniendo en cuenta que, está tiene como propósito principalmente el autoabastecimiento, aportando por medio de la siembra y cultivo a que las personas que realizan dichas prácticas promuevan una alimentación sana, consciente y nutritiva.

Por último, se puede asociar a la Soberanía alimentaria con una equidad de género, es así como propone Duch (2011) que:

“La Soberanía Alimentaria, pues, es un concepto integral que protege tanto derechos de primera como de segunda y de tercera generación. Para conseguir la Soberanía Alimentaria es necesario que la mujer acceda en igualdad de oportunidades que el hombre a los medios de producción, distribución y consumo de alimentos, así como a la toma de decisiones. Es necesario destacar que sin equidad de género no es posible el logro de la Soberanía Alimentaria. La mujer gestiona en muchos países la economía de subsistencia. Es responsable de la salud y economía familiares y desarrolla, con este fin, la conservación y mejora de las semillas de las variedades locales, contribuyendo al mantenimiento de la biodiversidad (p. 41 - 42).

Se piensa que la soberanía alimentaria tiene una clara visión política, económica, social, de género y alimentaria; frente a la construcción de posibilidades diferentes de consumo, de producción y de la relación con el territorio. En donde se promueve la autonomía frente a la forma de alimentarse, uno de acciones que se desarrolla para darle cumplimiento se realiza desde

procesos de agricultura urbana en las ciudades, los cuales posibilitan pensar en la posibilidad de no solo garantizar alimentos, sino además de ello, establecer mayor autonomía y libertad al momento de alimentarse, favoreciendo la conservación de saberes y tradiciones.

Es importante resaltar la atención que debe tener el Estado a la hora de construir y evaluar políticas públicas que beneficien y fomenten prácticas alternativas de cultivo, las cuales se busque velar, potencializar y controlar la producción de alimentos, no únicamente situarse en procesos de seguridad alimentaria.

### Seguridad alimentaria

Por otra parte, es preciso definir la Seguridad alimentaria, pues es uno de los factores que se encuentra asociado a los procesos de alimentación no consiente, desarrollados dentro del sistema capitalista. Por esto, se dice que el concepto ha evolucionado en el tiempo en correspondencia a situaciones de coyuntura y a desarrollos económicos de la época teniendo usos restrictivos, haciendo referencia solamente a la disponibilidad de alimentos como se definió en la década de 1970, o a ampliaciones que inducen el acceso a los mismos como se presenta en los 80, esta última definición no incluye solamente la existencia de una oferta suficiente de los mismos, sino la posibilidad que todas las personas puedan acceder efectivamente a ellos. (Salcedo, 2005, citado por Banguero, 2010)

Simultáneamente, la FAO (2013) afirma que la seguridad alimentaria

Existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico y económico a suficientes alimentos, inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana...Esta definición le otorga una mayor fuerza a la índole multidimensional de la seguridad

alimentaria e incluye la disponibilidad de alimentos, el acceso a los alimentos, la utilización biológica de los alimentos y la estabilidad [de los otros tres elementos a lo largo del tiempo](p.11).

Es por esto por lo que, el favorecimiento de la Seguridad Alimentaria de la población se da por medio de la globalización y el libre comercio, dando paso para que los países exporten e importen alimentos en pro de garantizar la disponibilidad de los mismos, en algunos casos transgrediendo las tradiciones alimenticias, además, el acceso a ellos está condicionado por la disponibilidad de capital. Por otra parte, para la aceleración la producción de algunos alimentos, las semillas reciben manipulaciones genéticas perdiendo algunas propiedades nutritivas.

Además, el Informe de Políticas, número 2 (2006) define la Seguridad Alimentaria como:

Disponibilidad de alimentos: La existencia de cantidades suficientes de alimentos de calidad adecuada, suministrados a través de la producción del país o de importaciones (comprendida la ayuda alimentaria). Acceso a los alimentos: Acceso de las personas a los recursos adecuados (recursos a los que se tiene derecho) para adquirir alimentos apropiados y una alimentación nutritiva. Estos derechos se definen como el conjunto de todos los grupos de productos sobre los cuales una persona puede tener dominio en virtud de acuerdos jurídicos, políticos, económicos y sociales de la comunidad en que vive (comprendidos los derechos tradicionales, como el acceso a los recursos colectivos). (p.1)

Sin embargo, la seguridad alimentaria es contraria a la soberanía alimentaria, porque en la primera de ellas se establece que las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana. Pero en relación con la soberanía alimentaria, no presenta una relación con el derecho a la alimentación adecuada, no

plantea la forma cómo se garantizarán los alimentos, no muestra de donde provienen los mismos, ni de qué forma se obtendrán y además no resuelve el problema de fondo frente a la alimentación, pues se ampara en las ayudas humanitarias es decir en lo paliativo y asistencial. (Ordóñez, 2013)

En tanto, como lo establece Nierenberg y Halweil, (2007) “Entre las principales amenazas que se ciernen sobre la seguridad alimentaria cabe citar la pérdida de diversidad de especies de plantas y animales, la aparición de nuevas enfermedades o de enfermedades transmitidas por los alimentos y el terrorismo biológico alimentario.” (p.3)

En este sentido, la seguridad alimentaria actualmente es pensada como prioridad, dejando a un lado la importancia de la soberanía alimentaria, siendo esta última, una alternativa para el consumo consciente, saludable y nutritivo, también nos encontramos que mediante los procesos de agricultura urbana se van desarrollando otros resultados aparte de alimentos, es por ello por lo que a continuación se plasmará las concepciones y características que enmarcan el tejido social.

### **Tejido Social.**

Este es un tema de gran preponderancia a lo largo de la investigación es así como según Torres (1999) citado por Chávez (2004) “es como una malla o una red bastante tupida que en algunos puntos está rota o desconectada y en otras se agolpan relaciones de cotidianidad. (p.25)

Al mismo tiempo, Chávez y Falla (2004) afirman que “la reconstrucción del tejido social a través de la conformación de redes comunitarias se constituyó en una estrategia que por su dinámica, se convierten en escenarios que contribuyen a propiciar la intervención activa y organizada de la población desplazada” (p. 175)

Entendiendo así, el tejido social se ve fracturado por la transición de lo rural a lo urbano, o el

desplazamiento a zonas no autóctonas de las personas, generando así la pérdida de propiedad y cuidado por el territorio y los sucesos que pasan en él, motivo por el cual es de vital importancia generar espacios que contribuyan a mejorar lazos y ayudas comunitarias.

Asimismo, es fundamental resaltar que Téllez (2010), menciona que el tejido social se desarrolla a través de la conformación de redes comunitarias, familiares y sociales, en las que se promueve la valoración subjetiva de la vida, vinculando lo individual con lo colectivo en procesos que se orientaron hacia las relaciones de cuidado, de convivencia equitativas entre los géneros, de fortalecimiento de los vínculos que se expresan en lo cotidiano, en los que se construyen proyectos comunes con capacidad de producir espacios vitales con perspectivas colectivas y formas creativas de vivir en comunidad.

De acuerdo con lo anterior, el tejido social pretende fomentar el buen trato entre los ciudadanos, alejándose del pensamiento individualista en el cual se encuentran inmersos, para hacerlos actuar y pensar de manera colectiva, con el fin de lograr articulación entre diferentes ciudadanos para desarrollar objetivos similares y responder a problemáticas sociales en las cuales se ven inmersos, dándoles autonomía y empoderamiento para resolverlas de forma conjunta.

Dicho lo anterior, Jusidman (2013), reconoce que el tejido social está

compuesto por las relaciones de reciprocidad, solidaridad y protección de los seres humanos en los ámbitos familiares, escolares, del trabajo, religiosos, comunitarios, vecinales y de las organizaciones civiles, sociales y políticas, se ha venido fracturando como consecuencia de cambios muy rápidos de la tecnología y de los mercados (párr. 3).

Por consiguiente, se piensa que estos cambios pueden favorecer o perjudicar las condiciones de comunicación entre los distintos actores sociales, pues es a través de ellos que se pueden fortalecer o debilitar los lazos y vínculos creados dentro de las colectividades. Así pues, se

considera relevante generar espacios en los cuales los ciudadanos logren reconstruir el tejido social que se ha venido debilitando por cambios estructurales, una opción para gestar dichos espacios es a partir de la realización de agricultura urbana, la cual además de ser vista como una forma de producción y alimentación también es una alternativa para generar o fortalecer relaciones interpersonales.

De manera semejante, Romero (2006) citado por Cantor (2009), habla de unos círculos sociales, los cuales fortalecen los tejidos sociales:

Cuando se refiere al tejido social, visualiza las relaciones que definen las formas del ser y actuar en relación a unos círculos concéntricos, de acuerdo con los entornos en los que las personas se mueven diariamente: en el círculo más interno ocurren las relaciones familiares, en el círculo siguiente se dan las relaciones vecinales y comunitarias, posteriormente hay un círculo externo donde funcionan las relaciones laborales y finalmente en el círculo más externo ubica las relaciones ciudadanas (p.21)

Es así como, se puede ver que el tejido social es una interacción la cual se produce por medio de las relaciones de las personas, este término es más amplio que el de la red social, ya que abarca todos los ámbitos relacionales que tiene el ser, esto tiene como objetivo la creación y fortalecimiento de lazos familiares, vecinales, de trabajo, comunitario, entre otros.

Por otro lado, Ruiz (2006) señala que el tejido social “involucra aspectos de comunicación entre los ciudadanos, respeto por las normas de convivencia cotidiana... de respeto a las normas legales, y de participación en la administración pública y en los organismos ciudadanos que la vigilan” (p. 66)

De igual manera, se reconoce que la agricultura urbana desarrolla prácticas que generan mayores espacios de participación, integración e interrelación dentro de las comunidades y el

entorno familiar, a partir de la formación de espacios para compartir procesos de huertos urbanos comunitarios, al comprometer a algunos de los actores de una determinada población con el fin de fomentar sitios auto-sustentables en los que se generen un consumo de alimentos más saludables, en los que se propicia la generación de organizaciones, colectivos o círculos sociales.

A manera de conclusión, es importante rescatar que la agricultura urbana es un proceso que se ha desarrollado a lo largo de la historia como una opción de vida para subsistir y enfrentar las carencias alimentarias y desigualdades económicas que han sido creadas a raíz del sistema capitalista, esta ha incentivado procesos de resistencia a través de diferentes formas de generar la alimentación.

De igual modo, la agricultura urbana es un sistema de producción que permite la soberanía alimentaria, dado que se favorece el derecho que la población defina su forma de alimentación, se favorecen los cultivos libres de químicos, se mantiene un cuidado consciente de los recursos naturales, se rescatan prácticas tradicionales, al igual el abastecimiento en las poblaciones, generando hábitos alimenticios saludables y nuevas formas de conectarse con la naturaleza; además de afianzar las redes que se tejen de las comunidades y de las familias.

Esta práctica no solo fundamentada en la participación voluntaria y los conocimientos empíricos de algunas personas, sino también cuenta con la participación de aquellos campesinos que han migrado a la ciudad, aportando experiencias significativas, que se convierten en el reconocimiento de técnicas ancestrales, permitiendo así, enfrentar problemáticas sociales. Por tales motivos esta práctica se considera de gran importancia para generar bienestar en la sociedad.

Otro rasgo de la agricultura urbana necesario de mencionar es que ha generado infinidad de consecuencias enriquecedoras para el desarrollo de Bogotá, tanto así, que esta práctica genera

beneficios para la tierra y para la misma población, que se encarga de hacer que la agricultura urbana surja y crezca cada día más como un propósito de bienestar comunal.

De forma similar, este sistema de producción se ha venido gestando gracias a diferentes organizaciones que han permitido que se fortalezcan estos proyectos, con la finalidad de ayudar a las comunidades más vulnerables a tener un bienestar, una vida digna y la posibilidad de poder alimentarse sana y saludablemente.

Se considera que la agricultura urbana trae consigo algunos factores que le aportan a su desarrollo y su sostenimiento, ejemplo de estas se encuentra al utilizar material reciclable dentro de la huerta; igualmente estas prácticas proporcionan características asociadas al bienestar de la población como lo es la satisfacción de necesidades tanto materiales como mentales, además del fortalecimiento del tejido social desde la creación de organizaciones sociales en las que se afianzan las redes de apoyo; además del aporte nutricional por el consumo de los alimentos orgánicos y mejoras al medio ambiente.

### **Motivación**

En cuanto a las motivaciones para la realización de agricultura urbana estas provienen de los intereses, propósitos y gustos que tienen los participantes de forma personal y colectiva para acercarse a ser parte de estos procesos, siendo así la motivación se puede entender según Trechera (2005) citado por Naranjo (2009) “como el proceso por el cual el sujeto se plantea un objetivo, utiliza los recursos adecuados y mantiene una determinada conducta, con el propósito de lograr una meta.” (p.154)

Otro rasgo de las motivaciones según Abarca (1995) citado por Ramos (2016) es que se encuentran constituidas, por un carácter subjetivo que corresponde a los intereses y razones

propias de cada persona y a una naturaleza objetiva que responde a una relación del sujeto con su contexto, además de ello la motivación se va transformando, puesto que tiene un condición dinámica y tiene una evolución inseparable de la vida y de la experiencia del sujeto.

Se debe señalar que, las motivaciones pueden ser identificadas desde distintos tipos o áreas, algunos de ellos como lo plantea Chóliz (2004) son de condición fisiológico a partir de sus ideologías, individual desde sus objetivos e intereses personales o sociales por medio de las motivaciones colectivas. Adicionalmente, dentro de las motivaciones se encuentran de carácter familiar, terapéutico o económico. Estas tipologías responden en esta medida a los intereses personales o colectivos que tengan los participantes al realizar procesos de agricultura urbana.

Además, estas son entendidas desde dos dimensiones asociadas a la dirección y la intensidad, por medio de la dirección se evidencian inclinaciones que permiten acercarse o alejarse de un determinado objetivo; a su vez la intensidad responde la conducta de unión o evasión con relación a una situación Chóliz (2004). Así pues, se reconoce que dentro de la realización de agricultura urbana se pueden identificar aspectos que den cuenta de la aproximación o lejanía de los participantes lo cual da muestra del interés para desarrollarla.

Considerando que las motivaciones son como lo afirma Palmero (1997)

“un concepto que usamos cuando queremos describir las fuerzas que actúan sobre, o dentro de, un organismo, para iniciar y dirigir la conducta de éste. Es decir, son fuerzas que permiten la ejecución de conductas destinadas a modificar o mantener el curso de la vida de un organismo, mediante la obtención de objetivos que incrementan la probabilidad de supervivencia, tanto en el plano biológico, cuanto en el plano social.” p.4

Es necesario resaltar que las motivaciones son fuerzas que inclinan a las personas a la realización de determinada acción, dependiendo de las dimensiones del ser humano y su

movilización para mantenerlas o transformarlas desde un plano económico, social, familiar o terapéutico. Razón por la cual se puede relacionar con el desarrollo de prácticas de agricultura urbana que posibilitan espacios para adquirir diversas experiencias y saberes.

### **Experiencia.**

Este es un aspecto en la investigación siendo así que, según lo que plantea Kant (1724-1804) citado por Amengual (2007) “la experiencia aparece fundamentalmente como el resultado, como el producto de la actividad cognoscitiva, en la que necesariamente interviene como soporte todo el conjunto de condiciones interpuestas por la subjetividad humana” (p.7) entendiendo así que, la experiencia se desarrolla a partir de la concientización e interiorización de una práctica, en la cual el sujeto genera el proceso de acción reflexión, con ello, produciendo conocimiento empírico por medio de la atención de lo vivido.

Por otra parte, Ballabio (2016) expone que “la experiencia es un hábito o una regla de acción que se produce frente a un hecho concebible real. Esta concepción de experiencia sustenta y apoya una determinada concepción del fenómeno o phaneron, como Peirce lo llamará en 1904” (p.24). Es por esto que, la experiencia no solo se constituye de datos, además de ello, debe ampliar su visión a todo lo posiblemente concebible.

Asimismo, es necesario resaltar que la experiencia se crea a partir de diversas situaciones como lo afirma Larrosa (2003)

La experiencia es lo que me pasa. No lo que hago, sino lo que me pasa. La experiencia no se hace, sino que se padece. La experiencia, por tanto, no es intencional, no depende de mis intenciones, de mi voluntad, no depende de que yo quiera hacer (o padecer) una experiencia. La experiencia no está del lado de la acción, o de la práctica, o de la técnica,

sino del lado de la pasión. Por eso la experiencia es atención, escucha, apertura, disponibilidad, sensibilidad, vulnerabilidad, exposición. (p.108).

Así pues, se reconoce que dentro de los procesos de agricultura urbana no solo se cosechan alimentos, sino que además nacen en medio de estas dinámicas situaciones vividas y sentidas que posibilitan experiencias y escenarios para el fortalecimiento de las relaciones entre las personas que la realizan.

Ahora bien, la experiencia según Salguero (2016) “se pregunta por las síntesis presentes y contingentes entre pensamientos/sentimientos/sensibilidades/prácticas que se condensan, marcan y atraviesan las subjetividades de los agentes en relaciones disímiles con procesos de determinación histórico-sociales” (p. 5). Teniendo en cuenta este escenario, las personas por medio de estos procesos, logran comprender las distintas dinámicas en el que se mueve el mundo exterior, su organización, límites, interacciones, entre otros.

En definitiva, las experiencias que se van estableciendo con el desarrollo de agricultura urbana, posibilitan a los sujetos generación de conocimiento empírico, dado que, por medio de la realización de la misma se generan aciertos y desaciertos, en cuanto a los fines que se le dan; es así como con el desarrollo de esas prácticas se van fortaleciendo las dinámicas conscientes, las cuales permiten acciones futuras efectivas con relación a la producción, consumo y relaciones sociales que se dan a partir del trabajo y la influencia a nivel social que se presenta en los huertos.

### **Influencia Social.**

Por lo que refiere a influencia social Raven y Rubín (1983) citado por Barra (1998) señalan que “la influencia social se define como un cambio en las creencias, actitudes, conducta o

emociones de una persona, provocado por otra persona o personas” (p. 210). Siendo así, que la influencia es la acción en la cual los sujetos modifican la visión que tenían de la realidad, permeada por los sujetos con los que se relaciona.

Sumado a lo anteriormente dicho, los fenómenos de influencia como lo plantean Pérez y Mugny (1988) son procesos por medio de los cuales desde las interacciones sociales, directas o simbólicas, las personas, los grupos y las comunidades; forman, mantienen, difunden y modifican sus modos de pensamiento y acción. En este sentido la influencia social es una dinámica que permite que se posibiliten espacio de cambio en función de una serie de metas, como lo son la promoción de actitudes y comportamientos proambientales entre una población determinada.

Así pues Cialdini y Goldstein (2004) citado por Franzoi (2007) plantea que la influencia social se desarrolla con el “ejercicio del poder social por una persona o grupo para cambiar las actitudes o el comportamiento de otros en una dirección particular” (p. 311) entendiendo de este modo que a partir de la influencia social se da autoridad a otra persona para guiar algunas de las acciones que se quieren realizar en un determinado contexto, aceptando de este modo las indicaciones y orientaciones que este disponga.

Acorde con Turner (1991) citado por Pérez y Campos (2005) “para que un efecto de influencia social sea viable, la persona debe percibir cierta concordancia entre su identidad colectiva y la de la mayoría” (p. 4). Por lo anterior, los intereses de todo un colectivo deben estar direccionados hacia un mismo fin, con ello, las personas que hacen parte un grupo determinado constantemente están siendo influenciadas por los demás y a su vez influyen en el pensamiento común del grupo.

Por esta razón, al realizar ejercicios de agricultura urbana las personas que participan de estos, constantemente se relacionan con los demás miembros de la huerta, con el fin de retroalimentar y

mejorar estas acciones, posibilitando así, el desarrollo de toma de decisiones conjuntamente para el interés colectivo, en donde bajo la influencia de los pensamientos comunes se direccionan los procesos y relaciones sociales con el propósito de fortalecer el tejido social.

## Capítulo II Marco Legal

El siguiente capítulo tiene como finalidad identificar la normatividad en cuanto a derecho a la alimentación, seguridad alimentaria y agricultura urbana, teniendo en cuenta que, para dichos temas existen dimensiones legales que buscan su protección y desarrollo en pro de garantizar la vinculación entre el bien jurídico y el bien social. Razón por la cual se consideró importante la construcción del presente marco legal.

Dicho lo anterior, entre los aspectos legales a tener en cuenta se encuentran: Declaración de los Derechos Humanos, seguido del CONPES 113 del Consejo Nacional de Política Económica Social (2008), además del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2012- 2019 presentado por el Gobierno Nacional (2013), la Política pública de seguridad alimentaria y nutricional para Bogotá de la Alcaldía Mayor de Bogotá D.C (2007- 2016) y los Planes de Desarrollo de Bogotá.

En primer momento, se reconoce que la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 marca un antecedente importante en la historia de la humanidad; para el desarrollo de esta declaración se realizó una asamblea en la que se encontraban algunos representantes de diferentes países que tenían como objetivo compartir algunos de sus principios culturales con el fin de que fueran tenidos en cuenta para la elaboración de la misma; la declaración universal de los derechos humanos busca la consolidación de una serie de derechos a los que todas las poblaciones debían tener garantía como fundamental, estos buscan la equidad, igualdad y fraternidad entre los pueblos.

Así pues en el artículo 25, se afirma que:

Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación, el vestido, la vivienda, la asistencia médica y los servicios sociales necesarios; tiene asimismo derecho a los seguros en caso de desempleo, enfermedad, invalidez, viudez, vejez u otros casos de pérdida de sus medios de subsistencia por circunstancias independientes de su voluntad. (p.7) (Resolución 217 A (III), 1948).

En medio de esta declaración se resalta, a la alimentación como un derecho fundamental al que todas las personas deben tener acceso; además de ello, esta declaración es de carácter universal, razón por la cual, todos los Estados que a ella se acogen deberán garantizar los derechos a través de convenios, decretos, principios y leyes. Estos derechos son de carácter inalienable y pertenecen a la segunda generación en que establecen los derechos económicos, sociales y culturales.

Se debe agregar que la declaración se articula a la presente investigación, dado que dentro de ella se reconoce a la alimentación como un derecho fundamental, situación que se comparte con uno de los principales referentes teóricos, frente al reconocimiento del derecho a la alimentación y las luchas a nivel social que han logrado la reivindicación de este, entre los cuales se encuentran procesos de agricultura urbana en las ciudades.

En segundo momento, se hace relevante mencionar algunos de los aspectos presentados dentro de los artículos 43, 44 y 46 de la Constitución Política de Colombia realizada por la República de Colombia. (1991), en los cuales se establece el derecho a la alimentación visto desde un enfoque diferencial.

Igualmente en el artículo 44 se establecen los derechos para los niños, niñas y adolescentes entre los cuales se considera como fundamental la alimentación equilibrada, este será

garantizado a través de los demás derechos consagrados en la Constitución Política de Colombia (1991), las Leyes y los tratados internacionales en los que Colombia tenga participación. Es importante resaltar el artículo mencionado anteriormente puesto que a través de este, el Estado tiene el compromiso de dar cumplimiento al acceso a los alimentos de los ciudadanos con el fin de garantizar la subsistencia de los mismos. Es importante tener en cuenta los mismos porque a través de ellos se puede ver desde una mirada macro el sistema de alimentación en Colombia y la manera de actuar desde el Estado y su responsabilidad demostrada a través de las políticas, planes, programas y proyectos que se construyen frente a la alimentación.

Por esta razón se hace necesario, en tercer momento retomar el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (2013), de ahora en adelante PNSA, el cual se ejecuta desde el 2012 y hasta el 2019, durante el Plan Nacional de Desarrollo: prosperidad para todos. Este se plasman claramente el objetivo general y las dimensiones planteadas dentro de los objetivos específicos.

Este PNSAN plantea como objetivo general “Contribuir al mejoramiento de la situación alimentaria y nutricional de toda la población colombiana, en especial, de la más pobre y vulnerable.”(p. 21). Además, se evidencian dos dimensiones desarrolladas dentro de los objetivos específicos que están asociados a los medios económicos en donde se garantiza el acceso a los alimentos prioritario y a la calidad de vida y bien-estar, donde se promueve que la población colombiana mantenga una alimentación equilibrada, completa y saludable.

En este PNSAN, se plantea unas estrategias específicas en la que se plasma la importancia de los aportes por parte de la sociedad civil en la ejecución y seguimiento de la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional. De igual modo, se identifica en las estrategias la necesidad de crear alianzas desde diferentes organizaciones en donde se aporta de manera directa en el monitoreo del PNSAN, en el que se evidencian los factores que inciden en la malnutrición en

Colombia como lo son el problema que se presenta en cuanto a la adquisición de los alimentos.  
(Gobierno Nacional, 2013)

A manera de análisis se piensa que este Plan aporta a la investigación debido a que dentro de este se reconocen el derecho a la alimentación y da muestra en la planeación de la forma en la que el Estado percibe y actúa frente a la garantía de este derecho. Lo que se identifica como contradictorio es que en este documento; se observa en contraste con lo desarrollado dentro del marco teórico de la presente investigación y las categorías de análisis de seguridad y soberanía alimentaria que el PNSAN, dado que únicamente hace precisión frente a la seguridad alimentaria, disminuyendo las barreras para que las personas puedan acceder a los alimentos desde sus propios medios y oportunidades, con ello se identifica que no contempla medio para garantizar el derecho a la alimentación cuando la población no cuente con los recursos.

En medio de este contexto se desconoce desde el Estado la importancia y aportes desarrollados desde los procesos de soberanía alimentaria, que no solamente garantizan el acceso a los alimentos, sino que también se plantean la necesidad de trabajar en relación a la calidad nutricional que los alimentos deben tener, protegiéndola además de ello las costumbres culturales y el respeto por la naturaleza, pensando en formas alternativas de utilización de los recursos naturales sin afectar los territorios, desde este escenario es posible realizar procesos de reflexión entorno a la alimentación consciente.

En cuarto momento, es importante resaltar los aportes expuestos en el CONPES Social 113 del Consejo Nacional de Política Económica Social (2008) en donde se reconoce su articulación con el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional; este plantea como objetivo general según el Consejo Nacional de Política Económica Social (2008) “garantizar que toda la

población colombiana disponga, acceda y consuma alimentos de manera permanente y oportuna, en suficiente cantidad, variedad, calidad e inocuidad.”(p. 29)

Además, el CONPES 113 del Consejo Nacional de Política Económica Social (2008), se rige por cinco ejes los cuales son disponibilidad, acceso, consumo, aprovechamiento, calidad e inocuidad de los alimentos; allí, se establece estrategias para el cumplimiento al CONPES entre los cuales se encuentra el desarrollo institucional, planes territoriales de Seguridad Alimentaria y Nutricional, focalización, alianzas estratégicas, participación ciudadana y comunitaria, información, educación, comunicación, seguimiento evaluación y control. (Consejo Nacional de Política Económica Social, 2008)

En este sentido, se piensa que el acceso a una alimentación adecuada está condicionado con la posibilidad y la capacidad de poder adquirir alimentos y que estos estén en buen estado.

Asimismo, se reconoce que por 6 años se ha ido manejado la misma política para la seguridad alimentaria y nutricional de la población colombiana. Es decir que las necesidades actuales en materia de alimentación “siguen siendo las mismas” y no se ha pensado de manera distinta alternativas que busquen transformarlas.

Así pues, algunos programas implementados desde el CONPES y el PNSAN, han orientado a la disminución de la desnutrición en el país; sin embargo, aun la alimentación de alguna parte de la población presenta dificultades, puesto que se están consumiendo alimentos manipulados genéticamente, los cuales traen algunos efectos dañinos para las personas, como se planteó anteriormente.

En quinto momento, se hace necesario exponer el segundo objetivo de desarrollo sostenible *hambre cero*, que según el programa de las Naciones Unidas para el desarrollo (2018) busca para el 2030 “poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y

promover la agricultura sostenible” (párr. 1), para los países que se encuentran acogidos dentro del programa de las naciones unidas, allí es posible ver reflejadas las situaciones realizadas por Colombia para dar cumplimiento a este objetivo, que se ve reflejados a través de las acciones realizadas del país.

Ante este contexto, la lucha por el derecho a la alimentación es una situación que se viene presentando desde distintos lugares del mundo, lo que da cuenta que no solamente es una preocupación sentida desde nuestro país, lo cual hace necesario analizar e investigar distintas alternativas, como la agricultura urbana que sirvan de referente para el cumplimiento de estas propuestas de desarrollo sostenible.

En medio de este escenario se hace necesario tener en cuenta y cuestionarse frente a ¿cuál es el tipo de desarrollo al que se quiere llegar desde los objetivos de desarrollo sostenible? y que está siendo impulsado principalmente para los países subdesarrollados de América Latina y el Caribe, pues no se puede desconocer que el sistema neoliberal busca la competitividad y el crecimiento de los sistemas económicos y en estos objetivos también se pueden reconocer algunos que buscan la consolidación del sistema capitalista a través por ejemplo del objetivo número ocho que busca el trabajo decente y crecimiento económico y el objetivo nueve que se orienta hacia la promoción de la industria, innovación e infraestructura, entre otros, que reafirman esa necesidad de llegar al desarrollo impuesto desde otros contexto y miradas occidentales.

En relación con lo anterior, el tema de agricultura urbana en Bogotá se comienza a desarrollar en el año 2004 y hasta el año 2008 bajo el plan Bogotá sin indiferencia presentado por la Secretaria Distrital de Planeación (2004) en su eje social el cual promueve el programa “Bogotá sin hambre” tiene como finalidad “promover y apoyar el abastecimiento regional de alimentos

atendiendo calidad, cantidad. Fomentando las cadenas alimentarias y redes de abastecimiento locales, promoviendo las formas asociativas y las oportunidades de generación de empleo e ingresos" (p.39) con el objetivo de promover la seguridad alimentaria en la ciudad, contrarrestando así la falta de acceso a los alimentos.

Por otro lado, dentro de este plan de desarrollo Bogotá sin indiferencia la Secretaria Distrital de Planeación (2004) da paso a la creación de la política pública y nutricional para Bogotá distrito capital 2007- 2015, Bogotá sin hambre. En esta política pública se tenía como proyección para el año 2015, fortalecer procesos a menor escala, como lo son la Agricultura Urbana y la socialización de la política pública para la promoción de la seguridad y soberanía alimentaria, entorno al desarrollo sostenible, para lograr esto, se tenía pensado trabajar con distintas organizaciones públicas y privadas. Aunque lamentablemente hasta el momento no existen indicadores que demuestren su cumplimiento.

De lo anterior, se puede concluir que la Política Pública de seguridad alimentaria y nutricional para Bogotá, tenía varias propuestas en relación al bienestar de las poblaciones más vulnerables, como lo son los programas que ahí se gestan que van desde la educación, promoción y el cuidado del medio ambiente. Además, allí se crearon proyectos, comedores comunitarios y mercados que beneficiaron a las poblaciones. Igualmente, esta política tenía como reto la creación de espacios en los que se pudiera enseñar y apoyar procesos de agricultura urbana con las diferentes comunidades, ya que esta práctica ha ayudado a apaciguar los efectos ocasionados por el sistema económico actual. Cabe mencionar que dicha política no aportó directamente a los procesos de soberanía alimentaria en la ciudad, si no que le apuntó a la soberanía alimentaria.

Asimismo, el plan de desarrollo distrital Bogotá positiva 2008-2012 planteado por la Secretaria Distrital de Planeación (2008) elabora programas y proyectos orientados a enverdecer

la ciudad y a promover procesos de agricultura urbana. Así pues, en su programa “Bogotá bien alimentada” se promovió el proyecto “Promoción de prácticas de agricultura urbana” en el cual tenían como principal objetivo conformar una red de 6.000 agricultores urbanos capacitados. Plan de desarrollo económico, social, ambiental y de obras públicas para Bogotá D.C. (2008) logrando así la integración de procesos liderados en el jardín botánico en cuanto a la elaboración de agricultura urbana como forma de cuidado y conservación del medio ambiente y crecimiento en la red de agricultores de la ciudad.

Seguido a ello, en la administración del 2012-2016 Bogotá Humana se reconoce a través de la Secretaría Distrital de Planeación (2012) la agricultura urbana, razón por la cual esta se ve inmersa desde el programa soberanía y seguridad alimentaria y nutricional que, igual que años anteriores buscaba tener acceso a los alimentos de la canasta familiar, generando prácticas y condiciones de una alimentación saludable en la capital. Por esta razón los programas “Disponibilidad y acceso de alimentos en el mercado interno a través del abastecimiento” y “agricultura urbana y periurbana” contribuyen a la creación de huerto urbanos y fortalecimientos de redes de agricultores urbanos en la ciudad como forma de contrarrestar la hambruna y desnutrición. (Plan de desarrollo 2012-2016, Bogotá Humana. 2012)

Actualmente, el plan de Desarrollo 2016-2020 Bogotá mejor para todo, por medio de la Secretaría Distrital de Planeación (2016) promueve el embellecimiento de la ciudad y en este sentido, en su tercer eje transversal: sostenibilidad ambiental basada en eficiencia energética, en el programa Gestión de la huella ambiental urbana busca disminuir los impactos ambientales generados en la ciudad, por esta razón en el proyecto territorio sostenible se pretende la implementación de 20.000 m<sup>2</sup> de techos verdes y jardines verticales, en espacio público y privado. (Plan Distrital de Desarrollo “Bogotá Mejor para Todos 2016-2019. 2016) Aunque en

esta administración no es visible la Agricultura Urbana como proceso de alimentación y producción económica si es vista como una alternativa para reverdecer la ciudad y conservación del medio ambiente, ligándose así a los programas del Jardín Botánico.

Es así como desde el año 2004 hasta la actualidad se habla y se piensa en una ciudad que le apunte al abastecimiento propio, al consumo saludable, a la generación de huertos urbanos y al embellecimiento y reverdecimiento, generando y promoviendo planes, programas y proyectos en pro de este, los cuales aportan a la capacitación y promoción de la Agricultura Urbana como forma de economía y alimentación en la ciudad.

### **Capítulo III: Metodología**

Para el proyecto de investigación social, se hace necesario plasmar y dar cuenta de la propuesta metodológica que se siguió, según unas estructuraciones teóricas. De esta manera las profesionales en formación en Trabajo Social desarrollaron avances de los objetivos propuestos, para obtener resultados en los que se visualicen las experiencias vividas dentro de los procesos de agricultura urbana que se realizan en la Localidad de Engativá. Por lo tanto, la presente propuesta de investigación se planteó dentro de un enfoque interpretativo, que contiene un paradigma basado en el construccionismo social y responde a una mirada cualitativa.

Cabe mencionar, que el concepto de metodología entendido como un constructo lógico que tiene un sentido completo y unívoco en el marco de un campo científico o de una teoría determinada, se conforma desde abstracciones que constituyen la base del pensamiento humano. La metodología se asume como un concepto global desde un proceso sistemático en el cual se adquieren modos y formas de conocimiento; el método es considerado como el camino para obtener un fin de manera ordenada, desde un conjunto de reglas. La sociología y psicología hacen referencia a lo plural; a diferentes métodos; se infiere que en filosofía se refiere el método al pensar, mientras que la sociología y la psicología lo diversifican en los métodos para pensar y para actuar (Gordillo, 2007). Esta se refiere a la metodología a la forma y al estudio de los fundamentos lógicos, ontológicos, y epistemológicos del método o de los métodos que comprenden dicho estudio.

En este sentido, se reconoce que la propuesta metodológica busca concretar lo que se desea realizar a partir de la organización del proceso de construcción del plan de investigación. La metodología se desarrolla para plasmar lo que el profesional va a realizar, de una manera

ordenada y planificada con el fin de garantizar la factibilidad y la viabilidad de su desarrollo a partir de un enfoque, método, nivel y tipología de intervención social (Cifuentes, 2011)

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, las profesionales en formación entienden como propuesta metodológica la estrategia o el plan general que determina las operaciones necesarias para identificar, reconocer y analizar la realidad social de unos sujetos específicos. Esta tiene que ser coherente y racional, teniendo en cuenta el tiempo, espacios y recursos que se tienen para realizarla, de igual forma, sirve para crear de manera autónoma e individual, las herramientas, instrumentos y procedimientos, que se tienen que definir para realizar un proceso investigativo.

Por otro lado, el concepto de enfoque se relaciona con hacer explícito el interés de analizar, comprender o transformar la realidad, es decir, precisar para que se propone investigar. El enfoque se refiere al cómo se va a realizar dicha propuesta metodológica. Como su mismo nombre lo indica es direccionar hacia un horizonte lo que se pretende realizar por medio de unas características específicas que da el mismo.

Asimismo, el enfoque denomina la orientación que se precisa para dar paso a la ejecución de actividades planteadas, por medio de guías conformadas por referentes teóricos, conceptuales, éticos y políticos, que sustentan la manera de intervenir desde un punto de vista amplio que acoge la perspectiva global de un problema social.

Por tal razón, es importante reconocer que esta investigación se desarrolló desde el enfoque interpretativo, el cual ha cuestionado los diferentes métodos estructuralistas que utilizan procedimientos de orden cuantitativo, para obtener el conocimiento de la sociedad y poder explicar los hechos sociales. De dicho modo, este enfoque ha tratado de fijarse en las diferentes realidades por medio de la comunicación y de los distintos tipos de lenguaje, con el fin de

comprender como se ha construido y de construido la sociedad.

Para ello, es preciso mencionar que el enfoque interpretativo se nutre de diferentes teorías que promueven los principios básicos que son: 1) Por medio de las experiencias se crea conocimiento; 2) Las relaciones micro-sociales construyen la realidad; 3) La realidad es cambiante, depende de cada actor social; 4) El científico debe interpretar las relaciones sociales y no tratar de explicarlas. Sobre todo, se retomaron la teoría del Construccinismo Social.

El construccionismo social por su parte es una forma de conocer, originada como producto de la actividad de un sujeto activo, no como un a priori a la experiencia con el objeto. Sea lo que fuere lo que se entiende por conocimiento, ya no puede ser más la imagen o la representación de un mundo independiente del hombre que hace la experiencia. (López, 2013)

Desde el Trabajo Social, se interesa porque remite a los intercambios que se dan entre las personas situadas histórica y culturalmente en una sociedad dada. Así, las emociones, las intenciones, la memoria, el pensamiento, las acciones y los conocimientos, las situaciones y los hechos sociales son construcciones nunca individuales, porque lo social procede a lo individual. (Kisnerman, 2005)

Además, se reconoce que el conocimiento no es el producto de la mente individual sino de intercambios relacionales. En ello, las descripciones y las explicaciones, las palabras, las acciones adquieren un significado. Esto se refiere a que se construyen entre actores y trabajador social en un contexto social. Por eso, la preocupación por la verdad es sustituida por la inteligibilidad, la utilización social y el valor humano. Y el no saber del profesional para saber con otros. El reto, por consiguiente, es moldear una realidad de cualidad relacional, inteligibilidad lingüística y prácticas asociadas que ofrezcan una nueva potencialidad a la vida.

Desde este escenario, se construye la realidad desde adentro, no desde afuera en un contexto de acontecimientos precedentes y consecuentes, que se expresa a través de ideas conceptos, recuerdos, sentimientos, que surgen en el intercambio social, en el diálogo y a través del lenguaje. La crítica interna de analizar y clarificar las dudas, atraviesa esas construcciones de la cultura y así alcanza su comprensión. (Arqhys Arquitectura, 2012)

De igual modo, el construccionismo social se refiere al desarrollo de los fenómenos relativos a los contextos sociales, este generalmente es descrito como un concepto sociológico. La construcción social de la realidad, sostiene que todo conocimiento incluido el más básico, que se da por sentado en el conocimiento de sentido común de la realidad cotidiana, se deriva y se gestiona por las interacciones sociales. Cuando las personas interactúan, lo hacen en el entendimiento de que sus respectivas percepciones de la realidad están relacionadas y tal como actúa este entendimiento se esfuerza el conocimiento común de la realidad. Dado que el conocimiento de sentido común es negociado por las personas, tipificaciones humanas, las significaciones y las instituciones llegan a ser presentadas como parte de la realidad objetiva.

Sumado a ello, el construccionismo social busca explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven. Puede comprenderse el construccionismo en relación a dos grandes tradiciones intelectuales: el empirismo (perspectiva exogénica) y el racionalismo (perspectiva endogénica). La primera propone al conocimiento como una copia de la realidad, mientras que la segunda depende de procesamientos internos al organismo mediante los cuales puede organizar, no copiar, la realidad para hacerla entendible.

Es así, que esta investigación se va a desarrollar por medio del paradigma del Construccionismo Social cuyos principales exponentes son Berger y Luckmann, (1986) a partir del texto de la Construcción Social de la Realidad, donde se argumenta que la realidad y las leyes

establecidas en ellas, son producto de las relaciones sociales y de las costumbres que se constituyen ahí. También, Gergen (1996), citado por Kisnerman. (2005) menciona lo siguiente de este paradigma:

“para el construccionismo la investigación no es un medio ni para valorar ni para invalidar las hipótesis generales, ya que todas las teorías pueden ser reducidas a verdaderas o falsas dependiendo de la gestión que uno haga del significado en un contexto dado”. (p. 148)

Es decir, el investigador no debe descartar ni apreciar los diversos conocimientos, puesto que se deben obtener las diferentes posturas de la realidad.

Igualmente, este paradigma determina las siguientes líneas de investigación:

- 1) El conocimiento y la verdad están mediados por los intereses, en este sentido no existe objetividad ni neutralidad en las investigaciones;
- 2) La importancia de la colectividad para las transformaciones de las actitudes sociales;
- 3) La construcción de la realidad a partir de los sujetos y el análisis que haga el investigador de dicha realidad. Gergen (1997), citado por Kisnerman (2005).

Ciertamente, la investigación desde el Construccionismo Social estaría mediada por la subjetividad de todos los actores involucrados, reconociendo que cada actor construye conocimiento, para lo cual debe participar en colectividad, con el fin de que el investigador conozca a profundidad las vicisitudes sociales desde la perspectiva del objeto de estudio.

De igual manera Guber (2001) menciona tres niveles para comprender la sociedad, como lo son:

- El reporte: el cual responde al ¿Qué?, en este nivel el investigador debe comprender lo que los actores sienten, piensan, dicen y hacen porque ellos son los brindan el conocimiento.
- La explicación: Hace referencia a la pregunta ¿Por qué?, al igual que el anterior nivel, este

depende de los ajustes de los hechos sociales.

- La descripción: Responde a la pregunta ¿Cómo es?, en este paso el investigador debe poner a colación las perspectivas de sus miembros y debe comprender los comportamientos, evitando la mala interpretación de dichas descripciones.

En conclusión, el construccionismo social se adapta al proyecto de investigación, pues es por medio de la elaboración de los mismos participantes que se podrán de-construir y crear significados dentro de los procesos de agricultura urbana que se han realizado en la Localidad de Engativá, en este sentido, se reconoce que se proporciona pensamientos diferentes a la hora de realizar agricultura urbana y es esto lo que se quiere resaltar. Este paradigma también permite visualizar las áreas de la vida de una personas con aras de contribuir al reconocimiento de propuestas individuales que dan cuenta de su subjetividad, su punto de vista, experiencias que han marcado la vida y que conllevan a un actuar en específico.

Sumado a ello, se reconoce que una investigación que retome el Construccionismo Social deberá observar al individuo como el punto de partida para poder comprender la realidad. Puesto que el sujeto cumple un rol importante, porque construye la sociedad, el conocimiento y los roles establecidos en la cotidianidad. Cabe añadir que en este proceso el investigador no podrá descartar o preferir algunos de los relatos de los actores, porque cada uno aporta un significado diferente al tema a tratar.

Asimismo, el investigador no podrá mal interpretar la comprensión de la realidad de los actores, deberá comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros, partiendo de premisas básicas como las emociones, las explicaciones y posibles causas desde las perspectivas de los autores sobre el tema a tratar, para así finalizar con el análisis y comprensión detallados que debe hacer el investigador sobre dicha situación.

Por lo anterior, la investigación responde a una mirada desde el método cualitativo, en tanto, desde esta mirada se puede comprender la realidad a partir de una mirada histórica, permite el acercamiento a los participantes de la investigación, conocer sus opiniones, su análisis y genera debate. En otras palabras, permitirá escuchar las voces de los participantes, reconocer sus sentires en torno al tema, así como recopilar sus propuestas desde diversas posturas frente a la Agricultura Urbana, la alimentación, la producción y el consumo con garantías de ser saludable. (Rodríguez, 2011)

Por esta razón, según García, Gil y Rodríguez (1994), el método cualitativo:

Estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas. La investigación cualitativa implica la utilización y recogida de una gran variedad de materiales—entrevista, experiencia personal, historias de vida, observaciones, textos históricos, imágenes, sonidos – que describen la rutina y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas. (p.32)

Entonces, este método permite una relación directa con los sujetos de estudio, dado que posibilita una mirada universal para el investigador, logrando así estudiar la realidad tal como es percibida por los actores con el fin de comprender los significados que dan las personas.

Cabe añadir que Rubio y Varas (2004), citado por Cazau (2006) mencionan dos momentos en los cuales se ejecuta la investigación cualitativa, que son:

1) en un primer momento el investigador intenta (mediante grupos de discusión, entrevistas abiertas, historias de vida, etc.) reproducir los discursos de determinado grupo social, comunidad o colectivo. O en su caso, produce o recopila documentos (relatos históricos, biográficos, tradiciones orales, etc.) referidos al ámbito o población en la que se centra la investigación.

2) Posteriormente, se analiza e interpreta la información recogida. (p.34)

En consecuencia, por medio de este método, se buscó comprender los significados que dan las personas que realizan procesos de Agricultura Urbana en torno al fortalecimiento del Tejido Social, recopilando así, información por medio de las diferentes técnicas las cuales se basan en el diálogo, y la escucha de las propuestas e interpretación de los fenómenos, cuyo propósito será la recolección y análisis de la información.

Igualmente, en un primer momento se recopiló la información de dicha población a fin de conocer las experiencias de la Agricultura Urbana que fortalecen el Tejido Social, por medio de las narrativas y los discursos de los agricultores urbanos. Finalmente se realizó una descripción y un análisis de los resultados hallados a fin de comprender su contexto.

### **Técnicas de recolección de información**

Las técnicas de recolección de información son entendidas como las distintas maneras, formas o procedimientos utilizados por el investigador para recopilar u obtener los datos o la información que requiere. Constituyen el camino hacia el logro de los objetivos planteados para resolver el problema que se investiga. Entre ellos se incluyen la observación, entrevistas y encuestas. (Arias, 2006).

Se considera que las técnicas en Trabajo Social son un elemento fundamental al momento de realizar proceso de investigación, pues estas permiten una identificación de las situaciones problemáticas y son utilizadas para llegar a cumplir los objetivos o metas planteadas en determinado proyecto. Por esta razón las técnicas son: entrevistas semi- estructuradas, entrevistas a profundidad, grupos focales, narrativas y revisión documental, pues estas permitirán conocer

mejor el contexto y las experiencias de las personas que realizan Agricultura Urbana en la localidad.

Así pues, es preciso mencionar que una de las técnicas de recolección de información que se utilizaran de manera transversal a lo largo de la investigación, es la revisión documental esta permite conocer las investigaciones elaboradas con anterioridad, las autorías y sus discusiones; delimitar el objeto de estudio; crear premisas de partida; resaltar algunos autores para elaborar una base teórica sustentada; hacer relaciones y entablar diálogos entre trabajos; rastrear algunas preguntas y objetivos de investigación; identificar las estéticas de los procedimientos con las distintas metodologías de abordaje, para así establecer semejanzas y diferencias entre los trabajos y las ideas del investigador; categorizar experiencias; distinguir los elementos más abordados con sus esquemas, todo esto con el fin de precisar ámbitos no explorados. (Valencia, s.f.)

Por otro lado, la entrevista semi-estructurada como técnica de recolección de la información es entendida según González, Peláez, Pérez, Ramírez, Rodríguez y Vázquez (s.f.) como:

Se determina de antemano cual es la información relevante que se quiere conseguir. Se hacen preguntas abiertas dando oportunidad a recibir más matices de la respuesta, permite ir entrelazando temas, pero requiere de una gran atención por parte del investigador para poder encauzar y estirar los temas (Actitud de escucha). (p. 5)

Se debe agregar que según, Díaz, Martínez, Torruco y Varela (2013), consideran que las entrevistas semi-estructuradas “presentan un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que parten de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Su ventaja es la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos.” (p.163)

Habría que decir, que la entrevista semi- estructurada es una parte clave para el buen desarrollo de esta investigación en cuanto posibilita un acercamiento más descriptivo frente a la práctica que realiza la población dentro de los huertos comunitarios. Además de esto, esta técnica permite que las poblaciones recuperen anécdotas olvidadas y que puedan reconstruir la memoria.

En este sentido, para el desarrollo de es esta técnica de recolección de información dentro de la presente investigación, se realizaron cinco entrevistas semi-estructuradas a participantes activos de la huerta comunitaria Bachue II sector, la huerta Calle 90 UNIMINUTO y en la huerta familiar ubicada en el barrio Villa Cristina, los anteriores huertos pertenecientes a la localidad de Engativá; esto con el fin de hacer un reconocimiento frente a los tipos de motivaciones que tienen las personas para iniciar procesos de agricultura urbana, en estas entrevistas se tuvieron en cuenta temas relacionados con el derecho a la alimentación, la soberanía alimentaria y la seguridad alimentaria.

En cuanto a las entrevistas a profundidad Robles (2011) indican que son “técnica de investigación cualitativa de mucha utilidad siempre y cuando se mantenga el grado de exactitud en las descripciones e interpretaciones de las entrevistas” (p. 47). Cabe mencionar que estas se realizan buscando indagar específicamente temas relacionados a la de agricultura urbana y la experiencia que se ha gestado a través de esta acción.

Por otro lado, Taylor y Bogdan (2000) señalan que las entrevistas a profundidad son “encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” (p.100). Así pues, la ejecución de estas entrevistas a profundidad posibilitó una ampliación frente a la recolección de información, que permitió desarrollar la construcción de narrativas, las cuales dieron cuenta de

las experiencias vivida dentro de las huertas. Para ello, se distinguió a un participante por cada huerta, teniendo en cuenta el acercamiento, compromiso y conocimiento sobre la trayectoria de cada huerta.

Igualmente, para efectuar esta investigación, fue preciso utilizar también la técnica de elaboración de Narrativas que es definida como una acción creadora de historia, que se puede entender como crónica, como relato o como narración, compartiendo y co-construyendo relatos, narraciones e historias, en donde el trabajador (a) social y la familia van aprendiendo y construyendo juntos en lo que es la propia condición humana. (Contrera, 2006)

Además de ello, la escritura ya no es un privilegio de unos pocos y la afirmación de la ciudadanía democrática permite a muchos tener una voz. Se reconoce que con la escritura se alcanza a decir-hacer cosas importantes y específicas que dejan huellas comprensibles y de mucho valor. (Formenti, 2009)

Asimismo, como lo establece Contreras. (2006) “La historia narrada dice acerca del “quién” de la acción y por tanto, la propia identidad; no es más que una identidad narrativa. De allí, que el interés por la narrativa expresa el deseo de volver a las experiencias significativas que se encuentran en la vida diaria. Sumado a ello, se reconoce que la técnica de elaboración de narrativas es precisa para la realización de la investigación, pues esta es una técnica, que permite conocer la realidad, las emociones y las experiencias de Agricultura Urbana desde la mirada de sus propios participantes, a través de procesos de escritura, que sin duda generará una reconstrucción de su realidad dando así un mayor reconocimiento de esta práctica.

Cabe señalar que, las narraciones se diferencian de las historias de vida, porque las primeras se limitan a un suceso en específico que sucede en la historia de vida de las personas, como lo sustenta Frank (1995) citado por Sparkes y Devís, (s.f.) “el relato se refiere a las historias reales

que la gente cuenta, mientras que la narración o la narrativa se refiere a las estructuras que subyacen a las historias” (p. 4)

En concordancia, para el desarrollo de las narrativas es preciso mencionar que esta fue una técnica utilizada dentro de la investigación de manera transversal, siendo elaboradas a partir de los insumos y la información recolectada desde las entrevistas a profundidad y los grupos focales realizados a los participantes de los huertos urbanos.

A través de ellos fue posible identificar los sucesos importantes que se dan a partir de la agricultura urbana para los participantes, presentando de este modo las experiencias adquiridas; por consiguiente estas narrativas se verán plasmadas en el último capítulo de la presente investigación dando respuesta de este modo al tercer objetivo específico que busca conocer las experiencias de vida de las personas que desarrollan agricultura urbana en las huertas de la localidad de Engativá.

De igual modo, se utilizó en el desarrollo de esta investigación la técnica de grupos focales que como lo sostiene Mella (2000) “Los grupos focales son ante todo una técnica de investigación cualitativa, donde la discusión grupal se utiliza como un medio para generar entendimiento profundo de las experiencias y creencias de los participantes” (p. 7). Dicho lo anterior, los grupos focales permitieron a la presente investigación generar espacios de participación, en los cuales se construyera mancomunadamente aportes por medio de opiniones o actitudes de los agricultores urbanos.

Hay que mencionar además, como lo afirma Hamui y Varela (2012) “que los grupos focales se llevan a cabo en el marco de protocolos de investigación e incluyen una temática específica, preguntas de investigación planteadas, objetivos claros, justificación y lineamientos” (p.3) se puede reconocer que la realización de grupos focales permitieron centrar la atención en un punto

específico; igualmente, desarrollando un trabajo colectivamente, es decir, que el conocimiento se va construyendo entre los participantes del grupo y el investigador.

Asimismo, se reconoce que los grupos focales son según Kitzinger y Barbour (1999); citado por López (2013) “Cualquier discusión en grupo puede ser categorizada bajo grupo focal, siempre y cuando el investigador promueva y esté atento a las interacciones de los participantes en el grupo” (p.2). En este sentido es preciso resaltar que los grupos focales permiten generar aportes durante la fase inicial de una investigación, razón por la cual los grupos focales se pueden utilizar dentro de la fase de estudio o pueden servir de complemento a otros medios de recolección de la información.

Es de aclarar que como lo plantean Escobar y Bonilla (2011) los grupos focales se diferencian con las entrevista grupal consiste en cuanto a que, estas últimas se realizan a un grupo determinado al mismo tiempo igualmente se centran en preguntas y respuestas, por otro lado los grupos focales se sustentan en la interacción del grupo, orientados por un tema específico, obteniendo con esto datos logrados con la interacción.

Dentro de la investigación, se desarrollaron dos grupos focales por cada huerta comunitaria, en los cuales se buscó en el primero de ellos comprender el proceso de fortalecimiento del tejido social a partir de las experiencias de agricultura urbana. Además de esto, en el segundo grupo focal se buscó reconocer algunas experiencias de agricultura urbana que se han gestionado por colectivos y personas de la localidad de Engativá y su aporte al tejido social. Así pues para la ejecución de los grupos focales se contó con la participación de 6 personas que tuvieran acercamiento, conocimiento y motivación dentro de cada huerta; para ello se utilizaron una serie de preguntas orientadoras que posibilitaron la creación de un diálogo que permitió reconocer sus experiencias y sus procesos actuales entorno al tema.

## **Capítulo IV: Marco Contextual**

Con relación al contexto donde se desarrolló la investigación cabe resaltar elementos históricos, económicos, recreativos, sociales y ambientales, propios de la Localidad de Engativá, asimismo, es relevante plasmar información de los barrios Bachue II sector, Los Cerezos y Villa Cristina donde se encuentran ubicadas las huertas con las que se trabajó dentro del desarrollo de la presente investigación.

En cuanto a la historia de la localidad de Engativá, de acuerdo a Gutiérrez (1920) citado por la Alcaldía Local de Engativá (2016), el nombre original de Engativá dado por los primitivos pobladores muisca era el de Inga y los españoles a su llegada comenzaron a llamarle Ingativá o Engativá. Cabe mencionar que la población muisca era un pueblo esencialmente agricultor, puesto que cada familia tenía dos lugares para sembrar, por un lado la huerta aladaña al bohío en el que cultivaba la familia para su consumo propio, el otro espacio de siembra era la labranza, este lugar se encontraba alejado de los hogares y en estos espacios cultivaba varias personas de la comunidad para el almacenamiento e intercambio de alimentos como el maíz, el frijol, la papa, el tomate, la auyama, el ají y una rica variedad de tubérculos como los nabos, los cubios y las ibias, productos nativos del este territorio (Arango, 2012).

Esto permitió reconocer que esta localidad se ha caracterizado históricamente por el trabajo con la tierra dentro de los procesos de agricultura, situación que se continúa presentando con el paso del tiempo, como se pudo identificar en los barrios Bachue II sector, Los Cerezos y Villa Cristina seleccionados dentro de la investigación.

Por otro lado, según Observatorio Local de Engativá (Comunicación por correo electrónico, 11 de abril del 2018) fue “mediante el Decreto Legislativo 3640 del 17 de diciembre de 1954,

aprobado por el presidente Gustavo Rojas Pinilla, los municipios de Bosa Engativá, Fontibón, Suba, Usme y Usaquén fueron anexados al Distrito Especial de Bogotá.”(p.3)

En cuanto a los elementos socio-económicos de esta localidad se encuentran los estratos 1, 2, 3 y 4, encontrando que de manera predominante se encuentran los estratos 2 (bajo) y 3 (medio-bajo). Los cuales cuentan con una cobertura en servicios públicos para el año 2017 del 100% en el servicio de acueducto, el 99,94% alcantarillado, el 100% en la recolección de basuras, el 89% en el servicio de gas natural y 100% en el de energía eléctrica. Además el mercado laboral dentro de la localidad se encuentran 263.553, personas inactivas económicamente, encontrando con ello que el 64,2% corresponden mujeres y el 35,8% a hombres. Observatorio Local de Engativá (Comunicación por correo electrónico, 11 de abril del 2018).

De acuerdo con lo anterior, se logra evidenciar que en este sector se encuentra un porcentaje alto de personas que no cuentan con recursos económicos suficientes para suplir sus necesidades básicas, entre ellas la alimentación, trayendo consigo perjuicios en la nutrición de algunas personas.

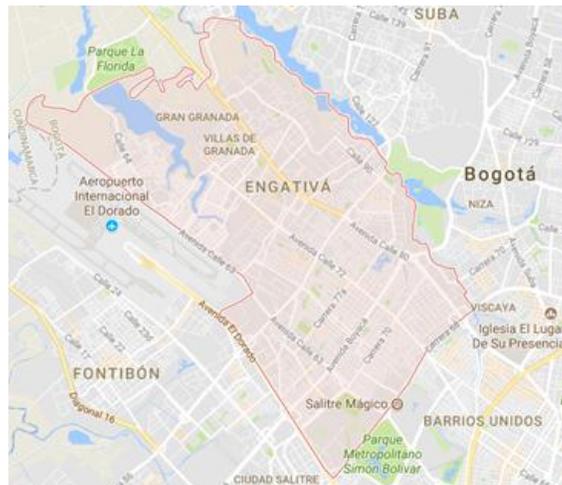
Por otro lado en los aspectos recreativos y culturales la localidad de Engativá cuenta con 527 parques de los cuales 25 de ellos son biosaludables, estos espacios tienen como finalidad promover la cultura activa para la construcción de comunidad, en donde se busca mejorar la calidad de dichos espacios con el fin de satisfacer las necesidades y expectativas de Engativá.

Sumado a ello, el IDPAC (2009) menciona que dentro de las organizaciones sociales de Engativá 48 son juveniles, 7 de mujeres, 1 de persona mayor, 2 de carácter indígena, 14 de discapacidad, 11 de habitante de calle, 1 LGBTI, 8 culturales y artísticas, 5 de salud, 3 académicas y de investigación, 7 ambientales, 3 de actividades productivas, 10 educativas, 1

recreativa y deportiva, 1 religiosa, 158 juntas de acción comunal, y no se encuentran ninguna organización afro, rom, o de infancia.

Adicionalmente, en el tema ambiental se hace necesario reconocer que en esta localidad se encuentran tres de los humedales más importantes de la ciudad el humedal jaboque, Juan Amarillo y Santa María del Lago; además del Jardín Botánico de Bogotá escenario de gran importancia nivel ambiental dentro de la ciudad, debido a que este ofrece diversos programas para el mantenimiento de los espacios verdes en Bogotá, siendo también la institución líder en procesos de agricultura urbana y embellecimiento de la ciudad.

Por otro lado, se hace necesario mencionar que dentro de la localidad de Engativá según la Secretaría Distrital de Planeación (2009) se cuenta con 332 barrios ubicados en 9 UPZ, Las Ferias, Minuto de Dios, Boyacá Real, Santa Cecilia, Bolivia, Garcés Navas, Engativá, Jardín Botánico y Álamos. A continuación se plasma el mapa de la Localidad de Engativá de Google Maps (s.f)



Mapa Localidad de Engativá, Bogotá

En este sentido, el barrio Bachue II sector, Los Cerezos y Villa Cristina se encuentra ubicado en la UPZ número 29 (Minuto de Dios); está según la Secretaría Distrital de Planeación

(2009) “se localiza en el norte de la localidad. Tiene una extensión de 373 ha. Esta UPZ limita, por el norte, con el río Juan Amarillo (límite administrativo entre las localidades de Engativá y Suba); por el oriente, con la avenida Boyacá (carrera 72); por el sur, con la autopista Medellín (calle 80) y por el occidente, con la futura avenida Longitudinal de Occidente (ALO)” (p. 20)

### **Huerta comunitaria Barrio Bachue II Sector**

El barrio Bachué fue fundado en el año 1979 por un proyecto desarrollado por el INURBE, actualmente el Ministerio de Vivienda. De igual manera el barrio Bachué nace como un sector creado por un proyecto de viviendas de interés social, que permitía hacer mejoras a las casas a través del desarrollo progresivo.

Este, según Bustos (2016) recibió su nombre en honor a la diosa (Bachué) la cual es representada desde las cosmovisiones indígenas muiscas en la cuales se le reconoce como la madre de la fertilidad y la diosa del agua. Siendo de este modo, de especial importancia dentro de los procesos de siembra y los arraigos en cuanto a la agricultura aún presentes en este sector.

En concordancia con lo anterior, se logra evidenciar la relación con la agricultura dentro de procesos como la huerta comunitaria ubicada en este barrio, esta es desarrollada por la población adulto mayor, los cuales trabajan de manera articulada con la junta de acción comunal, cabe destacar que según el Observatorio Local de Engativá (Comunicación personal, 11 de abril del 2018) cuenta en la actualidad con 127.955 personas mayores; de ellas son 73.481 mujeres y 54.474 hombres; siendo de este modo que el 14,48% de la población de la localidad de Engativá corresponden a personas mayores.

Ahora pues, a través de un diálogo realizado a los participantes de la huerta comunitaria por medio de una comunicación personal realizada el día 03 de abril de 2018, se reconoce que está

inició en el año 2012, con un proyecto gestionado por el señor Serafín Prada ante el IDPAC, esta huerta urbana se fundó con un fin social, que buscaba favorecer la recreación de niños, adolescentes, jóvenes y adultos mayores, sembrando inicialmente plantas aromáticas.

De ahí que en los espacios de la huerta se han desarrollado procesos con diferentes actores de la comunidad, en los que se han dictado talleres de política, democracia, artes, derechos humanos, pintura, manejo de residuos, entre otros, uno de estos talleres fue realizado por el señor Víctor Hernández, profesor de la Universidad Nacional y Pedagógica, en este se contaba con la participación de estudiantes universitarios que ejecutaban cursos para el apoyo educativos a los niños y adolescentes del sector; aunque este proceso no continúa en la actualidad.

Sumado a ello, indican los participantes de la huerta comunitaria, que a finales de año 2016, el Ministerio de Vivienda vendió el lote donde está se encuentra ubicada, en su momento los estaban desalojando de su espacio, razón por la cual la comunidad se opuso realizando plantones y procesos de resistencia en los que además contrataron un abogado para interponer un recurso de casación en el cual buscaban lograr contar con espacios públicos en los que pudieran realizar procesos sociales dentro del Barrio, legalizando el espacio en el que se encuentra la huerta; en este sentido por medio del proceso judicial han obtenido dos fallos a favor de la comunidad y actualmente se encuentran a espera del fallo definitivo.

### **Huerta urbana comunitaria UNIMINUTO Sede Principal, Liderada por la escuela de ingeniería social de la facultad de ingeniería**

Durante el diálogo realizado con la señora Janeth Pita a través de una comunicación personal realizada el 02 de abril del presente año, ella expresa que la primera propuesta que apuntó a la creación de la huerta urbana, nace en el año 2013 a partir de un estudio de impacto ambiental

realizado desde el componente ambiental de la facultad de ingeniería, en el cual se contaba el apoyo de estudiantes de diversos programas académicos de UNIMINUTO SP, pertenecientes a la práctica de responsabilidad social, este grupo se encontraba compuesto por un equipo multidisciplinar, por consiguiente el estudio tuvo una duración de un semestre acorde al periodo académico; además, menciona que en este participaron actores no solo académicos, sino también residentes del sector ubicados en el núcleo número 1 del barrio Minuto de Dios.

Este estudio evidenció que la comunidad se encontraba molesta por el rápido crecimiento de la universidad, igualmente se encontró una problemática asociada a la mala disposición de los residuos sólidos y finalmente se identificó una carencia en cuanto a educación ambiental; a partir de esto, en ese momento se reconoce la necesidad de crear proyectos que respondieran a estas necesidades, el primero de ellos buscaba educar la comunidad académica y el entorno universitario, entre los cuales se encontraban los residentes y comerciantes de la zona, buscando enfrentar el mal manejo de residuos sólidos y la educación ambiental; razón por la cual la dirección de proyección social de UNIMINUTO da la autorización para crear una nueva propuesta relacionada con la agricultura urbana debido a que este era un tema de interés de la comunidad.

Encontrando con ello que desde el componente ambiental fuera necesario articularlo a la escuela de ingeniería social con el objetivo de promover espacios para el desarrollo ambiental y social desde la agricultura urbana, esto teniendo en cuenta que la mayoría de las personas del entorno expresaban su interés en desarrollar actividades relacionadas a la siembra, debido a la motivación por conectarse nuevamente con la naturaleza.

En este sentido la convocatoria se realizó desde los establecimientos comerciales ubicados alrededor del sector, en esta hubo una amplia participación pues se inscribieron alrededor de 140

personas; a raíz de esta masiva participación desde el componente ambiental se hace necesario contratar un profesional que se dedicara únicamente para el desarrollo de este proyecto. Cabe resaltar que este fue un buen proceso teniendo en cuenta que no ha sido necesario realizar nuevas convocatorias, dado que son los mismos participantes quienes promueven la participación por medio del replicar sus experiencias en este proceso.

Así pues, el espacio para la construcción de la huerta fue dado por la dirección administrativa y financiera, inicialmente los participantes empezaron el proceso en un pequeño terreno, ubicado en la sede principal de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, allí se elaboró un invernadero en el que se cultivó arveja, uchuva, tomates, entre otros; en este espacio la huerta duró un año aproximadamente; pero como la huerta quedaban al lado las oficinas de administrativos estos pusieron una queja y ocasionaron el cierre de la huerta en este espacio.

No obstante, este proceso no se dejó terminar desde el componente ambiental debido a que ya se contaba con un amplio grupo de participantes entre residentes y estudiantes; por consiguiente para el año 2014 la huerta es trasladada a la sede de UNIMINUTO ubicada en calle 90; esto ocasionó que se vincularan personas de los barrios aledaños al sector y que se desvincularan algunos de los residentes del barrio Minuto De Dios.

Se reconoce que el espacio destinado a la huerta en la sede de la calle 90 es más amplio y permite un trabajo más elaborado, en cual se trabaja desde la huerta comunitaria y los procesos académicos desarrollados desde el programa de agroecología con fines educativos e investigativos, por esto se hizo necesario que la universidad empezará a destinar recursos económicos para la formación, insumos y mantenimiento de la huerta, entre otros.

En la actualidad, la huerta promueve espacios de capacitación para fortalecer el aprendizaje en cuanto a la agricultura urbana buscando que los participantes repliquen la elaboración de

agricultura urbana en diversos escenarios, realizando así procesos de educación ambiental y fortalecimiento del tejido social.

### **Huerta Familiar Barrio Villa Cristina**

Con respecto, a la huerta familiar ubicada en barrio Villa Cristina se debe resaltar que esta nace a partir de la vinculación de la señora Olga Montañez quien vive en este barrio desde hace más de 23 años en casa propia y quien decide participar en un proceso que busca capacitar a la comunidad frente al manejo de residuos sólidos y agricultura urbana, el cual es desarrollado en la sede de la calle 90 de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

Destaca que todo inició porque desde hace 7 años se encuentra sin un trabajo estable, al igual porque presentó afectaciones de la salud y principalmente por no estar todos los días encerrada. Debido a ello, manifiesta que la profesora Ruth Sánchez la empezó capacitar y a enseñar que se podía tener huertas en las casas, razón por la cual inicia con la siembra en botellas. Resalta además que una vez aprendió el cultivo de huertas verticales decide implementar esta técnica de sembrado en bolsillos elaborados con jeans, en los cuales colocaban las botellas que tenía para no moverlas de manera frecuente.

Posteriormente, decidió ubicar la huerta de su casa en huacales, destacando que se puso muy feliz cuando cosechó sus primeras acelgas y espinacas por el sabor que éstas tienen y cómo quedan en su preparación en comparación con los alimentos cuando son comprados. Sumado a ello, al comentar lo que estaba realizando y al verse tan motivada, decidió mostrarle esta forma de sembrar en la ciudad a su mamá y así transmitirle el conocimiento que obtuvo. Así pues, empezó a orientarla y apoyarla para la creación y desarrollo de la huerta manteniendo principalmente el cultivo de espinaca, acelgas, cilantro y fresas.

En la actualidad debido a la motivación que mantiene la señora Olga Montañez, para el desarrollo de la huerta, la familia de ella decide vincularse de una manera más directa, ampliando y mejorando el espacio destinado para la huerta en el hogar, convirtiéndose así en un espacio permanente y de importancia para el núcleo familiar, puesto que a partir de esta reciben algunos alimentos para el autoconsumo, igualmente se comparten responsabilidades para el mantenimiento de la misma. (Comunicación personal, Olga Montañez, 16 de abril del 2018)

## Capítulo V: “Me siento vivir, me siento feliz”: Motivaciones para realizar agricultura urbana



Fotografía tomada por:

Este capítulo se realiza el análisis correspondiente al objetivo específico: *Reconocer qué tipos de motivaciones tienen las personas para iniciar procesos de agricultura urbana.* Para ello se retoman elementos del marco teórico y de la información recolectada a partir de las entrevistas semi-estructuradas realizadas a los participantes de las diferentes huertas con las que se llevó a cabo la presente investigación.

Así pues, dentro de la huerta de Bachué se encuentran diversas motivaciones de las personas mayores que han posibilitado, no solo fortalecer la huerta, sino animarles en sus procesos cotidianos y en la distribución de tiempo libre, en la medida en que la motivación les genera disposición para realizar una acción y la meta que se pretende alcanzar, es decir avanzar hacia la consolidación de un proyecto de vida. La huerta, les permite entonces entretenerse, sentirse

activos, afianza la paciencia con el proceso de cosecha y compartir con otras personas de la comunidad.

Además de estar tranquilos consigo mismos y acoger un hábito en su diario vivir. Esto potencia entre otras cosas el buen vivir, en la medida en que afianza la relación con la naturaleza y con las siembras limpias. En últimas, motiva a seguir construyendo su proceso vital. Tal como lo plantea una de las personas entrevistadas *“el cultivo es como para uno entretenerse, yo por ejemplo, me entretengo en esto porque tengo mi tiempo limitado mi tiempo ya distribuido, entonces cuando yo vengo del ejercicio yo me vengo para la huerta y yo sé que en la huerta estoy tranquila estoy bien”* (Comunicación personal, Joba León, 20 de abril de 2018).

Además de ello, las motivaciones cuentan con direccionalidad e intensidad estas permiten reconocer el acercamiento o distanciamiento que tiene la personas para realizar procesos de agricultura urbana; cabe mencionar que la intensidad varía dependiendo el interés de los participantes, determinando de esta forma el grado de motivación que tiene cada uno de ellos, permitiendo de esta forma evidenciar la disposición de su tiempo y el espacio dentro de su vida cotidiana. Muestra de ello es la disposición de tiempo y dedicación que tienen los participantes para el mantenimiento, cuidado, siembra y cosecha dentro de cada una de las huertas.

En este sentido, los participantes de la huerta ubicada en la sede de UNIMINUTO de la calle 90, se reúnen una vez a la semana que manera grupal, con la finalidad de participar en el proceso formativo y de enseñanza para la realización de agricultura urbana y además de ejecutar acciones para el cuidado de las plantas y toma de decisiones para el diseño de la huerta, lo cual permite la consolidación del proceso y el grado de compromiso que asume cada participante aún en periodos extraclase así como se afirma *“en esta huerta estamos trabajando casi todos los días la mayoría, pero más que todo estamos los martes, estamos desde las ocho de la mañana por ahí*

*hasta las once, doce o una de la tarde, lo jueves también estamos desde las ocho de la mañana, los sábados también tenemos otro grupo; pero si la mayoría estamos muy pendientes aquí de la huerta”* (Comunicación personal, Alfonso Camargo, 24 de abril de 2018)

Asimismo, la intensidad al realizar agricultura urbana dentro de la huerta familiar se evidencia como lo menciona uno de sus participantes *“a mi huerta le dedico casi todos los días, de a 10 o 15 minutos, pues cuando comienza el verano de regar y estar pendiente de ella todos los días y en la tarde la tapo, igualmente estoy pendiente de mirar de que no tenga yerbitas, para que este bien”* (comunicación personal, Olga Montañez, 23 de abril de 2018).

Por tal razón, se logra evidenciar a partir de los relatos expuestos anteriormente, que existe una direccionalidad e intensidad, lo que permite un acercamiento continuo y compromiso frente al cuidado y mantenimiento de la huerta, siendo así parte importante dentro de su quehacer diario y por ende motivo de responsabilidad y unión con la huerta.

Por otro lado, las motivaciones tienen un carácter que puede ser personal o colectivo, esto responde a la situación por la cual parte su interés para realizar agricultura urbana, a su vez en algunas ocasiones se logra identificar a partir de los relatos de los participantes que estas dos características se asumen de manera fusionada, ejemplo de ello se encuentra que *“la huerta es buena porque en realidad uno se une con las demás personas, eso es bueno y a nivel personal sirve para relacionarse uno con la naturaleza, estimarla y saberla respetar”* (comunicación personal, Octavio Malaver, 13 de abril de 2018)

En cuanto al carácter personal, se reconoce que los participantes por medio de la agricultura urbana encuentran un espacio para dar cumplimiento a sus objetivos frente al derecho a la alimentación, puesto que para algunos participantes permite una disminución de los gastos dentro de la canasta familiar, posibilita tener una conciencia frente al consumo responsable de

los alimentos y la no utilización de agrotóxicos en la siembra, que puedan afectar la tierra y los alimentos, manteniendo de este modo una relación directa con el buen vivir, puesto que permite una relación más cercana consigo mismos pues sirve como un proceso terapéutico que favorece las condiciones de salud y el uso responsable de los recursos naturales. Elementos que se encuentran relacionados con los procesos de soberanía y seguridad alimentaria.

Lo anterior se puede evidenciar como lo afirma uno de los participantes de la huerta de UNIMINUTO de la calle 90, señalando que *“me siento tranquilo, me siento útil, voy mirando cómo se comportan las plantas, que crece, qué insectos vienen a visitar, qué plantas se enferman. Al igual que uno de mis intereses es la producción de alimentos limpios, sanos, libres de agrotóxicos y aguas residuales, aprovechamiento del tiempo, y del espacio que hay en la casa* (comunicación personal, Rafael Vasquez, 17 de abril del 2018). También uno de los participantes resalta que: *“nosotros en mi casa no utilizamos ningún producto de síntesis química o venenos que son los fertilizantes químicos o los plaguicidas, no los aplicamos entonces son alimentos muy sanos”* (Comunicación personal, Ruth Sánchez, 11 de abril del 2018) Encontrando de esta forma un interés particular por tener prácticas alimenticias libres de químicos, favoreciendo con ello los procesos de siembra mediante conocimientos ancestrales y nuevos saberes para los cultivos.

Asimismo, una de las motivaciones para realizar agricultura urbana están articuladas a la disminución de los gastos económicos debido a que esta permite procesos de autoabastecimiento de algunos de los alimentos del consumo diario, como lo son las hortalizas, tubérculos y frutas como lo menciona una de las personas entrevistadas quien reconoce que sembrar *“es una opción de vida, por la producción de alimentos que me generan un ahorro”* (Comunicación personal,

Ruth Sánchez, 11 de abril del 2018) Así pues, se evidencia que esta práctica permite reducir de algún modo los gastos destinados para la alimentación.

Por otro lado, se puede pensar que los procesos de siembra en la ciudad, contribuyen a mejorar algunas condiciones de salud, debido a que, es una actividad terapéutica y física, como lo resalta uno de los miembros “ *en la huerta hacemos ejercicio porque al coger un azadón se hace fuerza en las piernas, en los brazos, hace fuerza y motivación en el cerebro pensando como hace una era y qué sembrar en ella*” (Comunicación personal, Alfonso Camargo, 24 de abril de 2018) siendo de este modo, una alternativa que aporta a las personas nuevas posibilidades para tener una vida activa pues en ella se fortalece la actividad física de los participantes.

Se debe agregar que dentro de las motivaciones de carácter personal se encuentran intereses que están ligados a los sentimientos que le generan a las personas el sembrar en la ciudad, los cuales manifiestan agrado, satisfacción, tranquilidad y optimismo, estos asociados a emociones, puesto que como lo afirman los entrevistados con esto “ *me distraigo, hago ejercicio y soy feliz*” (comunicación personal, Ricardo Malaver, 13 de abril de 2018) así pues, la agricultura urbana se convierte en un espacio, que posibilita felicidad en los procesos de siembra al permitir una ocupación del tiempo ya que como lo menciona uno de los participantes “ *Uno el sacar el producto, es decir para a mi es una felicidad lo que brota de la tierra, ¡si yo siembro lechuga y me sale lechuga cuando las voy a sacar uy! No que felicidad, porque todo lo que produce la tierra me encanta, me proporciona felicidad y ocupación también porque de todas maneras mantiene uno ocupado... Pues de todas maneras es un entretenimiento, que sirve para cambiar la rutina que uno hace.* (Comunicación personal, Hernando Franco, 18 de abril de 2018)

Por lo que se refiere a las motivaciones de carácter colectivo dentro de la huerta comunitaria ubicada en el barrio Bachué II sector, estas corresponden a la generación de vínculos y lazos a

nivel social y grupal, en los cuales se busca producir espacios para el intercambio de saberes, con el propósito de cumplir objetivos colectivos en los cuales adicionalmente se entretienen las relaciones de solidaridad, reciprocidad y apoyo en el ámbito de la huerta siendo un escenario que permite diálogos e interacción de los participantes y la comunidad. Siendo así que como lo sostiene una de las participantes de la huerta *“es una situación agradable, porque se comparte con las personas mayores que desean tener otra vivencia diferente porque a veces en sus casas no hay con quien hablar con quien compartir; entonces ellos vienen acá hablan, se ríen, hacen otras actividades, se desestresan, cambian de actividad”* (comunicación personal, Martha Paez 28 de abril de 2018).

Habría que decir que una de las motivaciones a nivel colectivo dentro de la huerta de Bachué II sector, corresponde al diálogo intergeneracional entre los participantes en donde, se transmiten los conocimientos en torno a la siembra que cada uno ha obtenido por medio de su experiencia a lo largo de la vida, elementos que se relacionan con la soberanía alimentaria al mantener las tradiciones culturales en relación al cultivo, mostrándose en uno de los relatos de uno de los participantes *“me llama la atención porque con esta huerta cuando llega las cosechas hacemos ollas comunitarias para integrar la gente, para que vengan los niños, los de los negocios, el adulto mayor, la señora de la casa; y esas cosas para integrar a la gente y que tengan pensamientos distintos frente a lo que estamos haciendo”* (comunicación personal, Serafín Prada 26 de abril de 2018).

Por consiguiente, se reconoció que las huertas partícipes de la investigación cuentan principalmente con dos tipos de motivaciones que responden a las de carácter personal y colectivo en las cuales, cabe resaltar, que a partir de la información recolectada a través de la entrevista semi-estructurada, los participantes de la huerta ubicada en la calle 90 de

UNIMINUTO, cuentan con motivaciones asociadas en mayor medida al carácter personal, debido principalmente a que este es un escenario educativo, el cual promueve formación en agricultura urbana y manejo de residuos sólidos, siendo de esta forma que la inclinación por vincularse en esta huerta surge de un interés personal, que nace al querer capacitarse en esta temática, en donde además desde la universidad se busca generar conciencia frente a la alimentación, el aprovechamiento del espacio, de los recursos y la disminución del impacto ambiental por medio de prácticas agroecológicas y la realización de agricultura urbana, temáticas que motivan desde lo personal al participante, en las cuales, adicionalmente se gestan procesos de tejido social debido a las interacciones que realizan los participantes para su ejecución.

Por lo que se refiere a la huerta comunitaria de Bachué II sector, se reconoce que está asociada a las motivaciones de carácter colectivo puesto que los alimentos del cultivo no son puestos a la venta si no que se busca generar un compartir e intercambio de plantas entre la comunidad. Igualmente cabe resaltar que, esta huerta nace con el objetivo de realizar procesos de apropiación del territorio y buena utilización del mismo, dando así prioridad a la generación de espacios que cumplan con una función colectiva para el uso de los habitantes del sector, buscando la integración de la comunidad y la realización de proyectos barriales.

En cuanto a la huerta familiar se evidencian motivaciones asociadas a utilización del tiempo, procesos terapéuticos, salud y disminución de costos en la compra de alimentos por el autoabastecimiento de algunos de ellos, además que es un espacio en el que se promueve la integración de los miembros de la familia y la asignación de roles y tareas para el cuidado y mantenimiento de la huerta pues esta corresponde a un proyecto familiar.

Es por esto que, dentro de las motivaciones que tienen las personas para la realización de agricultura urbana se evidencian acciones que están orientadas a promover el fortalecimiento del

tejido social y las relaciones sociales que se entretajan en los participantes a través de esta práctica que se encuentra articulada a una opción de vida distinta en la ciudad, asociada al buen vivir y a la relación de respeto y cuidado por el ambiente; dando importancia al derecho a la alimentación y la soberanía alimentaria.

**Capítulo VI: “Las relaciones entre nosotros aquí desde la huerta, son de hermandad, compañerismo y camaradería”: Construcción del tejido social.**



Fotografía tomada por: Daniela Cuesta

Con respecto al presente capítulo, este tiene como finalidad dar cuenta del análisis correspondiente al segundo objetivo de la investigación; el cual pretendió *comprender el proceso de fortalecimiento del tejido social a partir de las experiencias de agricultura urbana*. Por esta razón, se tienen en cuenta elementos presentes desde las categorías de análisis dentro del marco teórico, al igual que la información recolectada por medio de grupos focales, lo que contribuye a generar una triangulación de la información.

Teniendo en cuenta que el tejido social son las relaciones sociales que se construyen desde la interacción habitual, se puede reconocer que a partir de ellas se logran transformaciones por medio de la influencia social, la cual permite que las personas cuando desarrollan procesos de

agricultura urbana en conjunto, logren mediante la interacción constante modificar las distintas acciones que ejecutaba en su cotidianidad y establecer otros espacios para el fortalecimiento de las relaciones de amistad. El encuentro de diferentes pensamientos y personalidades que se encuentran en estos espacios permiten cambios internos los cuales permean la visión que se tenía de la realidad.

Es así como los relatos de los participantes dan muestra de lo anterior debido a que, dentro de estos espacios se generan relaciones que se van entretejiendo y se van desarrollando más allá del ámbito compartido en las diferentes huertas; una de las participantes de la huerta de UNIMINUTO calle 90, afirma que *“nos contactamos entre todas pero para salir, vamos a cine, a comer helado, no solo pensamos en venir acá a la huerta”* (Comunicación personal, Gloria Vargas, 3 de mayo de 2018). A partir de ello, se evidencian procesos de vinculación que contribuyen a fortalecer el tejido social entre los participantes de la huerta, encontrando de esta forma un enlace más fuerte a nivel de relaciones de amistad, pues se generan redes de segundo orden las cuales se caracterizan por apoyar y dar validez a la postura y pensamiento de los otros.

Además, el tejido social permite la reconstrucción de las redes a nivel comunitario, posibilitando escenarios de movilización de acciones de las personas de manera organizada a través de la realización de objetivos colectivos, generando nuevas ideas, discursos y prácticas ligadas a la resignificación del trabajo comunitario y las luchas que allí se evidencian. Encontrando de este modo relación con los procesos de agricultura urbana que permiten el fortalecimiento de la soberanía alimentaria, la cual implica procesos autónomos frente a la alimentación y la conciencia sobre la naturaleza, apuntando de este modo a la generación del buen vivir.

De acuerdo con lo anterior, uno de los participantes de la huerta de Bachue II Sector resalta que *“una de las luchas que hemos tenido es defender este lote, si no estuviéramos aquí este lote hace mucho rato se hubiera perdido, porque aquí venía gente ya con celadores y escrituras a apoderarse de esto, pero como hubo unión de la comunidad y una valerosa acción por parte de nosotros este espacio se ha mantenido”* (Comunicación personal, Isaias Arévalo, 27 de abril de 2018).

Igualmente, dentro de la huerta de la sede calle 90 de UNIMINUTO una de las participantes de esta, evidencia el trabajo que se realizó para conservar el espacio, puesto que *“este pedazo de tierra lo iban a quitar, ahí donde está la huerta y yo fui una de las que ayudó a hablar que no lo quitaran, porque mucha gente quiere y necesita, necesita las verduritas, las maticas”* (Comunicación personal, Aminta Baquero, 3 de mayo de 2018).

En este sentido se identifica que dentro de la agricultura urbana se logran desarrollar procesos colectivos en pro de la defensa del territorio, el cual se visualiza como un espacio que permite la interacción, la utilización de este lugar para la siembra y procesos comunales. Conforme a los postulados del buen vivir, se promueve tener un equilibrio entre el ser humano y los recursos naturales, siendo así que se desarrollen desde la organización colectiva procesos participativos, en los que se realizan ejercicios de toma de decisiones, pensadas desde el beneficio comunitario por medio del trabajo con la tierra, resaltando y visualizando las potencialidades de cada uno de sus miembros, donde las jerarquías quedan a un lado y se fomentan procesos equitativos y de resistencia.

De igual manera, dentro de la agricultura urbana se tejen y cohesionan mayormente las relaciones a nivel familiar debido a que este proceso permite la vinculación de los miembros para el cuidado y mantenimiento de los cultivos en los cuales también se transforman algunas de las

prácticas de la dinámica familiar, a través del intercambio de saberes que tienen los miembros de este núcleo; encontrando de esta forma como lo afirma uno de los participantes de la huerta familiar Villa Cristina, se generan *“aprendizajes, pues, lo que ella va aprendiendo nos lo va enseñando, además de lo que vamos mirando de como mi esposa cultiva, los alimentos que va está sacando y nos está dando de comer a uno desde la huerta”* (Comunicación personal, Mario Sanabria, 6 de mayo de 2018).

Es así como por medio de estas prácticas se posibilita la transmisión intergeneracional de conocimientos, los cuales se dan entre los miembros de la familia, favoreciendo la evolución y continuidad de los saberes tradicionales y ancestrales que ha construido cada familia a través del tiempo, buscando de esta forma replicarlos y darles un sentido que genere dentro de los integrantes una adhesión en las relaciones y vínculos centrados en esas prácticas.

Se debe agregar que, dentro del tejido social se encuentran interacciones desde las relaciones de intercambio, solidaridad, apoyo y cuidado por el otro, las cuales se pueden desarrollar desde diferentes contextos; muestra de ello es el proceso realizado a través de las huertas comunitarias, por medio de las cuales se busca compartir con las otras personas del sector los productos obtenidos mediante la siembra; pues como lo afirma uno de los participantes de la huerta de Bachue II Sector *“las relaciones entre nosotros aquí desde la huertas son de hermandad, compañerismo y camaradería, es de camaradas pues uno puede hablar con ellos, compartir un tinto, tenemos esa amistad”* (Comunicación personal, Serafin Prada, 27 de abril de 2018)

Evidenciando de esta manera que, el desarrollar agricultura urbana va más allá de un proceso de siembra y cultivo, pues genera en sus participantes relaciones de cercanía donde se pretende restablecer la unión y armonía entre los mismos, esto debido a que es una práctica que fomenta el trabajo en equipo y logra una conexión entre participantes lo cual permite el fortalecimiento de

los lazos relacionales.

Al mismo tiempo, fue posible identificar que por medio de la agricultura urbana se crea una nueva posibilidad de vincularse con otras personas que a pesar de estar muy próximas en cuanto al espacio no contaban con una relación cercana; ejemplo de ello es uno de los relatos de una de los participantes de la huerta ubicada en la calle 90 quien menciona “*yo con Rosa somos vecinas, incluso nuestras puertas quedan pegadas, pero nosotras pasamos hasta un mes, dos meses en el que solo nos dábamos los buenos días y ya; pero con esto de la huerta, nosotras compartimos más, yo subo a la casa de ella, le reviso las matas, le ayudé a poner compost; ella va a la mía y aunque sea nos preguntamos ¿cómo están? ¿Cómo amanecieron hoy las plantas?; nos intercambiamos fotos; bueno y todos los días nos hablamos precisamente por cuestiones de la huerta. Pero antes de esto nosotras no compartimos así*” (Comunicación personal, Flor Hernandez, 3 de mayo de 2018).

Siendo de este modo, la agricultura urbana una actividad que posibilita el diálogo y las relaciones de apoyo mutuo, pues permite el desarrollo de nuevos espacios de comunicación e intercambio de saberes, constituyendo de este modo una mayor cercanía y posibilitando así un espacio de confianza en el que es posible compartir diversas situaciones y experiencias antes no vividas, permitiendo un espacio para la reflexión de los aprendizajes y los sentires que se crean desde estos procesos.

Otro de los aspectos a resaltar dentro de la construcción del tejido social es la comunicación, pues por medio de ella se permite la toma de decisiones y el establecimiento de acuerdos a nivel colectivo a través del consenso; esto se puede desarrollar a través del diálogo activo y la participación de los miembros; además el buen uso de los procesos de comunicación a nivel comunitario promueve competencias ciudadanas, que incrementan la gestión antes de la

administración pública o privada con el propósito de alcanzar fines comunes.

Con relación a la gestión de proyectos ante estas entidades para alcanzar y fortalecer los objetivos que se tiene dentro de la comunidad uno de los participantes resalta que *“nosotros aquí en la huerta empezamos cuando trajeron las maticas del proyecto territorios socio-ambientalmente saludables y en paz, al cual nosotros licitamos ante el IDEPAC; ellos vinieron, dejaron las plantas y nada más; pero nosotros las sembramos, las abonamos, las cuidamos, eso nos tocó hasta traer agua del salón comunal y de nuestras casas para echarles en medio de ese verano tan bravo, para no dejarlas morir”* (Comunicación personal, Octavio Malaver, 27 de abril de 2018). Es por esto que desde las huertas comunitarias, se debe resaltar la importancia de contar con el capital humano y el aporte que se requiere desde los participantes a partir de sus intereses y motivaciones para el posible desarrollo, gestión y mantenimiento de los proyectos; pues se reconoce que es a través de estas motivaciones y vínculos que se crean a nivel comunitario que se pueden preservar los procesos logrando de este modo un trabajo articulado con otras instituciones bien sean de carácter público o privado, por medio de licitaciones de proyectos y autogestión de los participantes.

Asimismo, como lo menciona una de las participantes de la huerta, los procesos de comunicación dentro de ella son *“buenos pues las relaciones de las personas que vienen a la granja es cercana, porque por lo menos hay una relación de escucha, de escuchar al otro, para ver que hacemos, es una relación de amistad y de cambio de ambiente, especialmente de las personas que están en la casa solitas y no tienen con quien hablar; entonces la granja ayuda mucho para que haya mayor sociabilidad y es que esto es una ayuda grandísima a nivel social; es una forma de mayor integración con la comunidad”* (Comunicación personal, Martha Páez, 27 de abril del 2018)

En definitiva a través de la agricultura urbana se puede fortalecer el tejido social, por los procesos de comunicación y de interacción que en medio de este escenario se crean; puesto que se reconoce que esta práctica no solo permite cosechar la tierra y tener una relación más cercana con la naturaleza, sino que también da la posibilidad de cultivar relaciones con los otros para seguir construyendo y trabajando hacia el cumplimiento de propósitos colectivos.

Además, como se afirma en uno de los relatos *“el tejido social si se fortalece a través de la huerta porque allí duramos dos horas trabajando y entonces siempre llegábamos muy temprano cuando era el trabajo de huerta, se compartía mientras los otros cultivaban, se vendían los fines de semana para luego ese dinero invertirlo en la escuela, la colaboración que siempre hay, acá también lo podemos experimentar y lo podemos ver diariamente y es que siempre estamos felices cuando estamos en la huerta y siempre estamos dispuestos a colaborarnos entre todos y no hay ningún líder, ningún mando si no que siempre estamos en esa disposición de podernos colaborar, independientemente de la profesión que cada uno tenga, acá pues hay una diversidad de edades, pero aun así no se nota porque todos estamos al mismo nivel por así decirlo.”*

(Comunicación personal, Stephanie Martínez, 3 de mayo de 2018).

Articulando de este modo, el fortalecimiento del tejido social desde la agricultura urbana con los postulados del buen vivir, pues permiten tener una apuesta conjunta de manera solidaria desde un fin colectivo y ético político de las personas; en los que además se vincula procesos de soberanía alimentaria pues como se mencionó anteriormente la agricultura urbana forja escenarios de lucha en contra de la privatización de la vida y el territorio buscando promover economías solidarias a través del intercambio que se da al compartir los alimentos desde la agricultura a pequeña escala con otras personas y el sembrar desde una postura agroecológica en cual se busca compartir con los seres vivos presentes en el medio ambiente, desde la

biodiversidad y no uso de plaguicidas y agrotóxicos. En este sentido se encuentra presente la influencia social que se da por medio de las interacciones sociales dadas de manera directa o simbólica que se construyen desde la agricultura urbana, en la cual se promueve la transformación de las visiones e imaginarios que se tenían antes de participar en estos procesos que incentivan el fortalecimiento del tejido social.

Así pues, en definitiva se reconoce que la agricultura urbana y todas estas visiones que en ella se posibilitan son: la consolidación de relaciones que se van entretejiendo y desarrollando más allá del ámbito compartido; la reconstrucción de las redes a nivel comunitario que posibilitan escenarios de movilización de acciones; escenarios de comunicación en los que se crean nuevos espacios de diálogo; el intercambio de saberes y conocimiento; la influencia social que da como resultado la modificación de algunas de las acciones que se ejecutaba en medio de cotidianidad; el trabajo colectivo que se realiza para la licitación de proyecto que esté orientados hacia el beneficio de la comunidad; son sin duda alguna un escenario de fortalecimiento del tejido social puesto que permite la vinculación y trabajo articulado de diversos actores sociales y desde distintos contextos evidenciando de esta forma que mediante la agricultura urbana se puede fortalecer el proceso del tejido social entre los miembros de las huertas y las personas cercanas a estos procesos.

**Capítulo VII: “Yo también soy del campo es una experiencia agradable, es algo muy bonito y relajante”:** Experiencias de agricultura urbana en la Localidad de Engativá

Este apartado tiene como finalidad presentar el reconocimiento de las experiencias desde el tercer objetivo, el cual busca: *Conocer las experiencias de vida de las personas que desarrollan agricultura urbana en las huertas de la localidad de Engativá*, siendo desarrollado por medio de las narrativas recogidas en el proceso de investigación, a través de las entrevistas a profundidad.

**Narrativa No. 1**

**“La huerta comunitaria es un espacio donde se proporciona calidad de vida”**



Fotografía tomada por: Yenifer Sánchez.

Mi nombre es Serafín Prada, nací en el año de 1945 en Pacho Cundinamarca, allí vivía con mis padres y mis hermanos, estudié toda la primaria y desde la edad de trece años empecé a trabajar en varias cosas, primero fui aserrador, después cuando ya tenía dieciséis o diecisiete años fui arriero, pero a lo que me dedicaba principalmente fue a la agricultura de la finca, yo iba los sábados y los domingos a trabajar en la finca, me levantaba a las cuatro de la mañana a sembrar arracacha, haba, papa, maíz, bueno lo que se pudiera hacer en la finca de mis papás para mantenerla, nosotros vendíamos la producción y eso servía para solventar los gastos de la casa.

Llegué a Bogotá cuando tenía alrededor de diecinueve años y empecé a trabajar en una bomba de servicio de gasolina de un amigo; en ese trabajo no dure mucho tiempo, porque después me fui a trabajar a la Cervecería Andina, allí estuve trabajando doce años. También trabajé en Bavaria y en Acueducto, pero no fue mucho tiempo. Finalmente entré a trabajar a Croydon una empresa de calzado deportivo y sudaderas; de ahí salí pensionado; en esa empresa trabajé primero en producción, luego en calidad de calzado, en distribución de calzado, bueno en distintas áreas y ciudades.

Pero lo único malo de esa empresa es que se tuvo que hacer un proceso de organización social y sindical en los 90', porque no nos pagaban los salarios, la parte de primas y de todas las preventas que tiene uno; entonces por eso nos tocó hacer una liquidación de la empresa y creamos una cooperativa que se llamó co-crédito con todos los trabajadores de Croydon y de otras empresas.

Cuando me pensione ya vine a trabajar acá en el barrio Bachué, en el cual vivo desde hace treinta años; empecé a trabajar en la junta de acción comunal del barrio, yo hice parte de los fundadores y entonces nos tocó empezar a mirar que hacíamos porque todos los parques que habían en el barrio estaban llenos de escombros de construcción, para eso nos tocó contratar

maquinaria. La acción comunal nos prestó catorce volquetas, un cargador y un bulldozer, para sacar todos los escombros de aquí del barrio, pero todo eso fue un trabajo que se realizó desde la comunidad, este trabajo lo hicimos con algunos compañeros de recreación y deportes y de algunas instituciones; así fue como nos unimos e hicimos todo ese trabajo de organización y de trabajo comunitario; hicimos bazares, fueron bazares grandes incluso invitamos gente desde otros barrios para que nos apoyaran, la principal razón de hacer esos bazares era para sacar los escombros; porque nos tocaba poner el combustible y además pagar el mantenimiento de algunas máquinas que se dañaron en el proceso.

También para esa época, me metí más de fondo, trabajamos desde lo comunitario y logramos bajar el estrato de este sector porque es que aquí nos dejaron en estrato cuatro e hicimos bajar al estrato tres y luego seguimos la lucha y le bajamos a estrato dos, pero eso es producto de un trabajo comunitario, de participación y de lucha.

Con respecto a la huerta aquí en el barrio Bachue II sector, eso la veníamos planeando hace mucho tiempo, porque llegó INURBE a vender los terrenos a muy bajos precios, y por eso nos tocó hacer una lucha incluso a nivel jurídico porque nos quería quitar los terrenos que eran del barrio para dárselos a unas personas, y es que todo eso es nuestro. Nosotros tenemos una demanda que ya está casi ganada en la fiscalía y además hicimos una acción popular que nos ha facultado y reconoce que este terreno debe ser nuestro, a pesar de que la personería de Bogotá no ha prestado ayuda, tenemos abogados trabajando en esa demanda, abogados que pagamos entre los miembros del sector, por eso la mayor parte ha sido una lucha de la gente, de la comunidad.

Entonces cómo iban a quitar estos terrenos nos vimos obligados primero a cercar, pero el juzgado al que nos demandaron, nos dijo que no podíamos tener cerca de alambre, por eso hicimos el ejercicio de elaborar el proyecto ante el IDPAC y nos lo aprobaron, así fue como

hicimos la cerca de arbolitos de eugenia y de durazna para la huerta y también fue como iniciamos con un proyecto de agricultura urbana, que era solo de aromáticas y hortalizas, pero ya después empezamos a sembrar papa, maíz, nabo, arracacha, repollo, zanahoria y otros.

Aquí también hubo una parte de grupos de juventud, dejamos entrar aquí a Víctor Hernández él es un profesor de la Universidad Nacional y de la Universidad Pedagógica, él traía un grupo universitarios aquí a trabajar, a apoyar y orientar; era el grupos del proyecto tierra en paz. Todo esto lo desarrollamos también con ese grupo hicimos cosas y trabajamos bastante, ellos aprendieron a echar azadón y a ayudarnos a trabajar la tierra a pesar de que no tenían conocimientos de agricultura urbana, nosotros les explicamos y ellos lo hacían. Además ellos formaron una biblioteca y hacían apoyo a los niños del barrio para hacer las tareas, eso era muy bonito.

Lamentablemente después empezó aquí un problema con el que lideraba la parte de la junta de acción comunal con la juventud, porque ellos decían que consumían estupefacientes y entonces se desmejoró la participación de la gente; ese problema siguió y no pudimos lograr que se finiquitara a hoy en día. Esos muchachos vienen por aquí y quieren hacer muchas cosas pero sin la aprobación de la junta de acción comunal no se puede hacer nada y lo que pasa es que algunas veces en la junta de acción comunal no tienen ese pensamiento de desarrollo de comunidad, de la participación ciudadana y todas estas cosas que son importantes, ellos no gestiona nada y antes prohíbe la participación, entonces no hemos podido compaginar, ni trabajar mucho por eso.

Pero igualmente acá a la huerta nosotros venimos de dos a tres veces en la semana, venimos un grupo de personas mayores a mirar cómo están las maticas, a observarlas, las abonamos, cuando hay alimentos recogemos y también cuando se hacen los cortes de pasto, hacemos un

monto en la huerta y cogemos el pasto y la aplastamos y ese es un abono orgánico muy bueno que nosotros utilizamos. Yo como campesino, al estar en la huerta me siento con gusto de trabajar, con ese ánimo, y como líder incentivo a la gente para que participe, a las mujeres, a los niños, a los jóvenes; pero lamentablemente la junta de acción comunal los ha desterrado.

Mi principal interés es mantener la idea de no dejar terminar estas tradiciones del campo que son tan lindas, porque hoy en día con los tratados de libre comercio plantean y dicen que buscan fortalecer el campo en la parte de la agricultura y de los sembrados de cítricos y de café, pero en lugar de hacer lo que prometen le sacan al país las riquezas, sin retribuir nada. Yo por ejemplo, creo que el desarrollo si se puede realizar sin afectar la naturaleza porque se piensa ahora por ejemplo en crear paneles solares, se apunta a nuevas opciones de vida y posibilidades. Aquí en la huerta íbamos a crear unos paneles solares con la juventud, ellos ya estaban haciendo los ensayos, nosotros pensábamos en eso, en buscar otras formas de obtener los recursos naturales y que sean más amigables con el ambiente sin tener que dañar o afectar la naturaleza.

Este proceso, me gusta porque aquí cuando llegan las cosechas, hacemos ollas comunitarias para integrar a la gente y compartir con ellos, además a mí me gusta que vengan los niños, que vengan las personas que trabajan en las tiendas cercanas y que vengan principalmente los adultos mayores para que tengan pensamientos distintos y actúen de manera distinta y salgan del encierro de la casa donde están solos todo el tiempo.

Además, la huerta es muy buena porque es que a uno de pobre siempre se le presentan dificultades para acceder a los alimentos; por ejemplo uno come, pero come mal; duerme, pero duerme mal: de algún modo uno se viste, pero viste mal. Y es ahí, donde uno reconoce los beneficios de las huertas, porque con ellas uno se puede autoabastecer de los alimentos y no hay necesidad de ir a comprar, sino que las tenemos ahí para las personas que trabajamos en la

huerta, pero también para la misma comunidad por ejemplo hay gente del barrio Quirigua que viene a llevar sus aromáticas para preparar sus agüitas y todo eso hace parte de la integración con la comunidad y eso lo fortalece a uno en todos los aspectos.

También la huerta comunitaria, nos permite hacer resistencia y enfrentar ese abandono del Estado, porque es que el Estado no le proporciona a uno absolutamente nada, sino que por el contrario hoy día lo que se busca es potencializar los tratados de libres comercio, porque el Estado nos quieren hacer comer toda la comida chatarra que se importa, dándola a precios muy bajos y además de todo eso, para poder consumir toda esa comida una de las únicas opciones es el trabajo de uno mismo, a través del cual uno busca medio sobrevivir.

El Estado en sí, no aporta nada porque los países de corte neoliberal lo que les interesa es sus grandes capitales y la producción de sus recursos, para el incremento de la riqueza y así poder ganar más plata; mientras que el resto, la gran mayoría del pueblo está en condiciones duras, en condiciones no favorables frente a la alimentación.

Actualmente acá en la huerta comunitaria sembramos varios alimentos entre hortalizas, aromáticas, tubérculos y algunas plantas nativas. También aquí utilizamos material reciclable porque traemos toda la parte de los desechos de la comida y luego hacemos unos huecos y los tapamos, para así poder hacer nuestro propio abono orgánico para el cultivo; aquí no tenemos necesidad de utilizar químicos, ni fungicidas; todo es un proceso orgánico incluso con la lombriz californianas y la culebra labrancera que tenemos para procesar la tierra y producir el humus.

De igual manera la agricultura urbana, aporta todos esos conocimientos y saberes que tienen las personas del campo frente al cultivo, todo eso que nosotros aprendimos en la juventud; entonces es conservar esa idiosincrasia, es resaltar las tradiciones para que no se olviden y es que yo creo que desde la huerta se proporciona el consumo responsable de los alimentos, porque ya

uno mira y sabe que los alimentos que se cultivan en la huerta son alimentos limpios, sin químicos.

Y es que uno trata de alimentarse sanamente pero siempre come cosas que no debería comer, que no son saludables y eso también es porque la alimentación es bastante incierta, porque de todas maneras uno trata de acomodarse también por la situación económica porque hay veces que uno puede comer solo papa y arroz y eso no es alimentarse saludablemente; eso es solamente como llenarse la panza uno nada más, sin aportar nutrientes que verdaderamente le sirvan al cuerpo.

Bueno y por todo esto finalmente yo me describo en la actualidad como una persona activa porque he participado y sigo participando en muchas cosas, yo no sé hasta dónde me llegue la vida, pero sigo participando en la parte social, porque la verdad a mí me gusta mucho; y en cuanto a la huerta comunitaria creo que este es un espacio donde se proporciona calidad de vida, porque uno aquí viene y como que está en el campo, está uno centrado en la parte más ambiental promoviendo los cultivos y la diversidad de alimentos, que aportan no solo a mejorar el ambiente porque la calidad del aire es más alta y uno puede respirar un aire más puro, mejorando así la salud de nosotros por el ejercicio que hacemos y el consumo de frutas y verduras.

En cuanto a los proyectos que tenemos ahorita para un futuro son que nosotros como comunidad estamos mirando la posibilidad de sembrar en el parque también, pero primero debemos levantarle un murito en tierra alrededor, para poder sembrar plantas, porque es que necesitamos empoderarnos de los lotes y los parques. En un futuro en relación a la huerta pienso seguir progresando y seguir extendiendo y levantándola, a pesar de que tenemos tropiezos con la junta de acción comunal porque nosotros las personas mayores queremos ampliar más la huerta, para así empezar a tecnificar y organizar mejor la siembra.

## Narrativa No. 2

**“Me siento muy feliz cuando saco cosecha y yo les digo hoy están comiendo de la casa, de la agricultura”**



Fotografía tomada por Olga Montañez

Soy Olga Montañez Rodriguez, tengo cuarenta y cinco años, soy ama de casa; vivo con Mario Sanabria mi esposo y Robinson Montañez mi hijo, nací en Bogotá y he vivido acá toda mi vida, aunque vengo de una familia humilde, nunca nos faltó nada. En la actualidad, estoy bien, soy una mujer por lo menos feliz, eso sí, soy muy feliz con lo que tengo, en mi hogar, con las cosas y con los proyectos que hago, me siento feliz, una mujer feliz.

Trabajé un tiempo en Lafayette como mercaderista en calzado, por aproximadamente siete años y siete años en Calzado la Maravilla, pero esa empresa ya cerró hace dos años. Me quedé sin empleo porque tanto en Lafayette como en Calzado Maravilla nos exigían demasiadas ventas, y en Lafayette el que no pasaba el promedio de ventas quedaba en la cuerda floja, debido a la llegada de productos importados las ventas se disminuyeron, razón por la cual hicieron la reestructuración de la empresa salimos muchas personas.

Desde ese entonces cuando me quedé sin trabajo fijo, duré casi un año aquí en la casa, pero yo siempre he sido muy activa, estaba mirando que podía hacer aquí en la casa. Yo soy todera, trabajé en una casa durante cinco años cuidando dos niños, en el norte de Bogotá, pero ellos fueron creciendo y ya no era necesario que los cuidara, me propusieron trabajar medio tiempo, por la mitad del sueldo y transportes con seguro, pero no se justificaba por el tiempo porque eran casi cuatro horas de ida y vuelta. Así que le conté a mi esposo, él me dijo que ya no más, porque a él no le gusta que yo trabajara en eso, él sabe que el trabajo no es deshonra, pero a él no le parece que estuviera limpiando casas.

Ya que se me dio la oportunidad me quedé aquí en la casa por algunos meses quieta, pero yo no puedo quedarme tanto tiempo quieta, eso fue en el dos mil trece. Estuve menos de cinco meses y ya estaba desesperada, pensaba que tenía que ponerme a hacer algo, así sea uno o dos días. Por esta razón hablé con una conocida y ella me ofreció trabajar de la mano de ella haciendo disfraces para cachivaches, mi labor era planchar y hacer aseo algunos días de la semana. Además de trabajar haciendo eso, con el tiempo yo hacía mucho lo que era manualidades porque yo tenía agilidad y ella me enseñó a manejar la máquina plana y fileteadora, no al cien por ciento porque tocaba hacer otras cosas, pero en las horas libres ella me

decía venga y siéntese aquí haga esto y así ya me empezó a pagar un poquito más el día y en eso me iba bien.

La empresa que le trabajábamos empezó a pagar menos por los trajes, en vez de subir y mantenerlo lo bajaron bastante, ya no nos quedaba utilidad, tocaba pagar los servicios y el arriendo y de lo que quedaba dividirlo, no se justificaba. Hacíamos cuentas y como no nos quedaba nada decidimos no seguir con eso.

En el dos mil quince una compañera de acá que también cocía necesitó y me fui a trabajar con ella, ahí aprendí a manejar mucho más la máquina, ella trabajaba al madrugón, los cuales pagan demasiado barato por prenda hecha, por lo que toca meterle mucho la ficha. Uno se pone a pensar y no se justifica porque por más que uno le mete la ficha a cincuenta prendas en la semana, nos tocaba dividirlo en dos. En ese momento mi hijo ya había salido del colegio, y le pude pagar un semestre en la UNIMINUTO, aunque la idea mía era haberle pagado toda la carrera, pero desafortunadamente cuando me quedé sin trabajo, tenía trabajos muy esporádicos. Entonces yo le decía él, tienes que trabajar y estudiar porque siempre se le ha inculcado desde bien pequeño, pero mi hijo se enamoró y con la rebeldía; alguien le dijo tú tienes madera para director de cine y todo lo que él tenía y lo que pensábamos que él iba a ser se derrumbó.

Al inicio del dos mil dieciséis mi hijo se nos fue la casa, él estuvo dos años por fuera viviendo donde mi mamá y pagando arriendo, pero mal, se fue a vivir sin nada. En ese tiempo yo me empecé a sentir mal, yo creo que era por todo eso que se estaba viviendo; tuve un colapso en mayo del dos mil dieciocho, para el día de las madres. Empecé a subirme de peso y yo pensaba que tan raro, pero justo tengo unos controles para esas fechas y me dije que el médico me va a regañar, entonces pensé en hacer ejercicio, pero yo como que intentaba hacer y me agitaba

mucho; yo decía ve tan raro, debe ser por el peso, pero como en mi familia se sufre del corazón yo decía, no miércoles me está dando eso.

Yo fui primero al médico porque intenté subir las escaleras y no podía respirar bien, duré así como tres días, en los que no podía respirar, yo me acostaba sobre todo en las noches y sentía una presión como si tuviera una piedra en la garganta, no podía casi dormir, yo me acostada de medio lado intentando no hacer ruido, porque mi esposo madruga, me levantaba me ponía a caminar, no dormía nada esos días. Mi esposo me decía mami yo te estoy viendo ojerosa, y yo le decía a ve quién sabe, él me decía mami los hijos son prestados no se estrese y esperemos que en algún momento se le quite la rebeldía. Porque aparte que se fue, él ya no hablaba con nosotros ni nada, no quería saber de nosotros. Yo le decía no es por eso yo creo que es por lo que estoy comiendo como mal y que estoy teniendo como sobrepeso, yo le dije no pues esperemos a ver qué pasa.

El viernes por la tarde mis vecinas ya me dijeron que me estaban viendo como pálida y que cualquier cosa que sí me sentía mal les dijera que ellas me acompañaban al hospital. Sentía ganas de trasbocar y se me doblaban las piernas, sentía como que me iba caer y me dije ve tan raro. Ese viernes no pude dormir absolutamente nada, mi esposo me encontró sentada y me preguntó que sentía y le dije que no podía respirar bien porque sentía que algo me ahoga. Entonces él me dijo que dependiendo de cómo me siguiera sintiendo le avisara para el venirse del trabajo y llevarme por urgencias. Me levanté con mucha hambre porque no había podido comer en esos días y cuando baje a desayunar el sábado me tomé un café pero eso fue como si me hubiera tomado un veneno, me cogió una transbocadera y yo virgen santísima y una tembladera, dije me voy para urgencias y yo muy necia porque en vez de salir y haber llamado a mi vecina que estaba pendiente de mí, lo que hice fue subir las escaleras pero las subí gateando, pero como se dice

antes muerta que sencilla, para no irme en pijama entonces subí para bañarme, dure más de una hora para hacer eso.

Cuando llegué a urgencias me mandaron a realizar un electro, porque parecía un paro cardíaco, pero no, me dijeron que lo que tenía era una gastritis súper alborotada que se me había alborotado fuertemente, aunque no les creía mucho dije puede ser y me dieron los medicamentos para ese dolor y una dieta. El lunes fui a mi cita y justo la que me recibió por urgencias era mi doctora y cuando llegue el lunes antes de que ella me examinara me vio y me sacó del consultorio para verme mejor con la luz, me dijo que tenía que llamar a alguien porque me iba a hospitalizar. Fue un problema en el hígado, estuve casi un mes hospitalizada que si no mejoraba con el tratamiento iba a necesitar un trasplante.

Yo cuando estaba en el hospital pensaba que tenía que salir a hacer algo, me voy a poner a hacer un curso o buscar trabajo, lo que sea, para no seguir estando encerrada en la casa, porque ni siquiera salía con mis vecinas a tomarme un tinto.

A mí todos me dicen que lo de la enfermedad era por la carga emocional que tenía en ese tiempo; al salir del hospital, Marina una vecina me preguntó que si me gustaría ir a la UNIMINUTO, que estaban dando un curso de agricultura y era gratis. Entonces ella nos llevó con otras dos vecinas, me interesó y me quedé con ella, una de nuestras vecinas no le interesó porque decía que no servía para volverse una nada con tierra y la otra no pudo porque le salió un trabajo.

Ese primer día fue bonito, Ruth ya tenía unas cosas, pero ya estaba terminando y estaba reparando el terreno, ella nos explicó que el curso buscaba traer el campo a la ciudad y ver cómo podíamos tener un pedacito del campo en la ciudad, empezamos a ayudar porque nos gustó, a echar pica, asador, pala y de ahí para adelante cada ocho días íbamos al curso. Recuerdo que una

señora un día nos dijo que ese curso era para mayores de cincuenta, entonces yo le pregunté a Ruth y dijo que no, que el curso era para todas las personas.

En las tres primeras clases lo que hicimos fue preparar el terreno y en la cuarta ya empezamos a sembrar, un día en Ruth nos dijo que podíamos sembrar en botellas, porque ella siempre hace una charla al final de las clases de diez a quince minutos y por lo menos en nuestra casa los fines de semana tomamos mucha gaseosa, aunque ya ha bajado mucho ese consumo; yo lleve unas botellas que tocaba llevar para la huerta, las pintamos de negro o se les pone una bolsa plástica porque se necesita que la raíz se mantenga en oscuridad para que se fortalezca.

Con eso ya empecé a organizar una siembra acá en mi casa con las botellas, con unas doce botellas, traía de a poquita tierra cada ocho días, además con mi esposo compramos unas dos bolsas de tierra en la plaza, era muy bonito, sembré en ellas cuatro cebollas cabezonas, espinaca, acelga, apio y hierbabuena, yo todas las mañanas las ponía al lado de afuera para que tomaran el sol, en las tardes encima del lavadero, yo era traste y traste, Ruth me dijo que las dejara en un solo sitio, pero yo decía en un solo sitio no me gusta.

Luego hice un contenedor de cómo un metro por treinta, lo hice muy rústico, cogí unos huacales y saqué las tablitas más gruesas y literalmente fue como una canoa, en ella trasplanté las cebollas únicamente, eso fue como a finales de agosto. En eso le mostré en fotos a Ruth mi huerta y me dijo que estaba muy bien y me dio más plántulas, luego le mostré a mi esposo como estaba la huerta, pero ya la veía como pequeña, él me dijo ¿y qué vas a coger toda la terraza para sembrar?, porque eso se cae si usted se pone a meter tierra arriba eso se nos cae la casa, entonces me dijo siga con la huerta como la tiene, entonces yo le dije tranquilo que eso no se cae.

Entonces mi esposo me dijo bueno, ¿cómo sería la otra huerta que piensas hacer?, le dije sería de aquí a aquí y me dijo ¿de cómo dos metros cierto?, le dije que sí, él me dijo bueno dale. Ese

domingo fuimos a la plaza y traje dos bolsas de tierra, y cada que iba a la huerta de UNIMINUTO traía un poquito más. A los quince días él llegó y me dijo que está haciendo, me encontró sufriendo armando esos palitos, intentando hacer los lados que necesitaba, él se quedó mirando me dijo que no me iba a dar, porque se doblaban los palos y se soltaban, él me dijo no mami eso no te sirve para eso, me dijo camine vamos aquí a un lado y compramos algo para hacerla, le dije no, debemos hacer todo con material reciclable; él se puso a pensar y luego se subió en una parte donde tenemos madera guardada y encontró una tableta de justamente de dos metros, la cogió, la partió y me ayudó a construir la nueva huerta. Con el tiempo utilizamos unos pendones del trabajo de él y así, con cosas reciclaje.

En Agosto del dos mil diecisiete mi marido mandó a arreglar la terraza y eso, cuando ellos estaban trabajando yo les dije no van a tocar mi huerta, pero pues tocaba moverla porque se estaba haciendo el trabajo y entonces fue cuando entre mi esposo y el señor de la obra, sugirieron que era mejor que quedara más firme, porque de por sí ya la tenía que cambiarla y yo dije a eso que toco comprar madera, que toca cambiar mi huerta que con esa madera nueva que sobra y no, se dio la oportunidad de arreglarla como está ahorita.

Para mí la agricultura urbana es tener eso, es tener mi terrenito para aportar algo, primero porque yo sé que estamos aportando más oxígeno porque con mis plantas tenemos esa opción, yo me siento muy feliz cuando saco cosecha y yo les digo hoy están comiendo de la casa, de la agricultura, de la huerta Olga, aquí dicen y no solamente mi esposo y mi hijo han comido, mi suegra, mi mamá también cuando he hecho ensaladas con lechuga, y cosas así, cuando he traído de la huerta, entonces es eso, para mí es eso ¿cómo decirlo? como una lucecita muy bonita es algo muy bonito. Mi hijo regresó a la casa a inicios de este año y el me ayuda a cuidar la huerta.

En la huerta trabajo casi todos los días de diez a quince minutos, pues cuando comienza el verano regar, estar pendiente de ella todos los días, en la tarde la tapo, entonces siempre le dedico así sean cinco minutos cuando la voy a tapar, pero estoy pendiente de mirar de que no tenga yerbitas, que esté bien, por lo menos a mí cuando la planta ella vota a veces algún animalito pasa y me le deja huevitos, entonces limpiarla y estar pendiente de eso. Cuando estoy preparando el almuerzo le digo a veces a mi hijo ve y bajas cilantro o lo que necesitemos, ellos están pendientes de taparla cuando llueve y así.

En un futuro me veo igual, espero verme igual, contenta y agradecida con lo que Dios me da día a día, es una de las cosas que para mí, pues hoy tengo como se dice mi hogar mi casa, la parte monetaria se puede decir, pero para mí lo más importante es estabilidad emocional, entonces espero sea teniendo esta casa o algo más o algo menos, tener a mi hijo y a mi esposo a mi lado que son mis motores, mi todo mi fuerza.

### Narrativa No. 3

#### “Entiendo la agricultura urbana como un espacio que permite cuidar al medio ambiente”



Foto tomada por Johanna Carolina Moreno

Mi nombre es Alfonso Camargo, tengo cincuenta y cinco años, medio siglo más otro poquito, nací en Bogotá y siempre he permanecido acá, estudié hasta quinto de bachillerato y tengo un grupo de mariachis, ahora estoy viviendo en la zona décima la cual corresponde a Engativá, en el barrio Los Cerezos.

Actualmente, me describo como una persona comprometida, pues estoy constantemente pendiente de las cosas, como me dicen mis hijas: “es que mi papá se mete en todo”; pero me gusta, me gusta meterme en muchas áreas, estoy metido en periodismo, además de eso, ahorita estoy como candidato al concejo de Bogotá y como edil también de aquí de la localidad de Engativá; igualmente, me gusta trabajar con los adultos mayores ayudándoles a hacer ejercicio y cantándoles, asimismo estoy metido trabajando con los vendedores ambulantes, mejor dicho en todo; a mí me dicen el hombre que está en todo.

Siempre me ha gustado trabajar con y para la comunidad, como he estado relacionado con la política, he ayudado a mucha gente de la mano de senadores y personas del gobierno, donde hemos tenido regalos para la comunidad, llevándoles también dulces para los niños, ayudando

con mercados y cosas así pequeñitas; me ha gustado la comunidad, me dedico a eso. Pero también me dedico a las asesorías psicológicas, es decir cuando las personas tienen traumas o problemas psicológicos los cuales muchas veces ocasionan en las personas el deseo de suicidarse, pero yo doy gracias a Dios y mi maestro Jesús, ellos son los que me han iluminado para colocar una frase o una palabra en el corazón de cada persona para que no haga eso, para que no se suiciden.

Soy un hombre que siempre ha estado relacionado con la agricultura, pues es una práctica que me recuerda a mis abuelos y a mi madre, el practicarla me hace recordarlos siempre; aunque nació acá, es un proceso que lo aprendí aproximadamente desde los siete, ocho añitos, lo heredé de mi abuelo Vicente Camargo, él fue uno de los fundadores del barrio Santa Lucía acá en Bogotá, allá tenía unos terrenos grandísimos en los cuales me enseñó a sembrar y a compartir esta práctica con todas las personas de la comunidad, allí cultivamos maíz, cubios, ibias y todos los hidropónicos, desde entonces he sembrado en la ciudad. Y vea, le voy a decir una cosa, me da una alegría tan inmensa ver que en los jardines y en los colegios actualmente están enseñando a los niños a cultivar las semillas, un ejemplo de eso es mi nieta, ella tiene cuatro años y ya le enseñaron a sembrar, eso es algo que me da tanto entusiasmo que enseñen eso, pues eso ayuda para que desde pequeños sientan amor por la tierra y se apropien de su terreno.

Es por esto que a mí me gusta que esta práctica se replique, porque me fascina, me da gusto estar compartiendo estas ideas que me enseñaron de niño, porque como les dije esto no lo traigo de ahoritica, no, yo lo traigo desde niños, está en mi sangre, coger una manotada de tierra, tener en las manos una plantita y saber que esa planta es vida y hay que consentirla, es por esto que yo les canto, las consiento, me da mucha alegría y me emociono, y es que vea, simplemente de solo pensar y hablar de las plantas me emociono.

Con el propósito de seguir con estas prácticas llegué a la huerta urbana de UNIMINUTO calle 90 hace aproximadamente dos años y en este momento quisiera darle las gracias primeramente a la universidad, pues ha brindado un apoyo muy grande para todas las personas adultas, también agradecer a los jóvenes porque nos han enseñado tecnología y es algo que valoro y agradezco, pues el hecho de prender un computador me ha brindado las bases para conectar eso con la agricultura urbana; el que la universidad genere este espacio me permite de algún modo representar a los adultos mayores y finalmente quisiera darle las gracias a la profesora Ruth porque esto me ha permitido hacer ejercicio, conectarme con las plantas y las semillas las cuales me producen muchos sentimientos.

Por eso, cuando estoy en la huerta de UNIMINUTO calle 90 yo me siento vivir, me siento feliz, me gusta venir porque sinceramente coger un azadón, meter ese azadón dentro de la tierra sacar y ver esas lombrices, la lombriz roja tan hermosa que es y la cual le da tantos beneficios y vitaminas a las plantas con ese azufre; esa lombriz tan bonita que se puede coger en la mano que brinca de un lado y para el otro, es muy hermoso para mí y lo otro como lo dije antes es el ejercicio que se realiza gracias a esto, pues creo que en cambio de estar uno perdiendo el tiempo por allá en el parque brincando, lo más aconsejable es estar uno acá en la huerta. Coger un azadón hace que uno ejercite y tenga fuerza en las piernas y en los brazos; además de eso, genera motivación en el cerebro pues uno tiene que pensar cómo hacer una era que es un terreno limpio que generalmente tiene una forma circular o rectangular, pero eso no es todo uno también tiene que pensar que sembrar en esa era, cómo se va a sembrar esa maticá, como le hacemos un plateo y así, cositas así es muy bonito, o sea me fascina.

Lo bueno de la huerta es que aquí sembramos de todo, lo único que no nos dejan sembrar son árboles frutales porque entonces ya se forma un árbol muy grande, aquí sembramos por lo menos

la acelga, remolacha, zanahoria, cilantro, ahoritica tenemos unas plantas de ají, yerbabuena, manzanilla esas plantas medicinales que les sirven a las personas, muchas veces hay gente que no sabe que la yerbabuena se le puede echar a el agua de panela, hay muchas hierbas dulces que se le puede echar al agua panela y queda súper deliciosa y da beneficios al cuerpo del ser humano; tenemos sembrado también cebolla, cebollines, fresas, ¡uy cantidad!.

Aquí hemos sembrado de todo, porque cuidamos mucho esta tierra la hemos abonado muchos, ahoritica la semana pasada le estuvimos aplicando la melaza, la melaza liquida para que asimismo tenga como una protección cuando hay mucho hielo entonces las hojitas se tratan de marchitar y esa melaza permite que las hojitas no se marchiten, evitando que las heladas no las quememe ni marchite los cultivos; pero aquí se siembra de todo, lo que nos digan aquí les sembramos.

Además, me gusta estar acá porque todo lo que se cultiva acá no se vende, desde que estoy aquí nunca se ha vendido nada, esto se le entrega a todos a los estudiantes y las personas de la comunidad que vienen aquí a practicar, se les dice: ¡Llévense su parte! pues si se saca una librita, está la dividimos para todos así sea de a granito, pero para todos por igual. Igualmente el compartir con mis compañeros pues yo los quiero mucho, yo los adoro a todos, a la profesora y a todos mis compañeros, los consiento, los friego, les hago bromas, los asusto, a veces les digo vean, acá hay una culebra; yo los quiero mucho y eso es una motivación muy grande, quisiera digamos compartir con ellos en un paseo o compartir con ellos en un almuerzo, una comida o algo, compartir otros espacios pero no se ha presentado la oportunidad, vamos a ver si lo permite la universidad primero que todo, porque no podemos pasar por encima de la universidad porque ellos son los que nos han estado dando esta oportunidad de salir adelante en crear cosas para la humanidad y para compartir con la comunidad.

De igual forma, el hacer agricultura urbana me ha ayudado mucho, demasiado, me he sentido muy bien, ya no ando estresado, ya no ando preocupado de estar en la casa, me vengo para aquí y me desahogo, descanso. Es muy bonito estar uno en un terreno tan hermoso, es como si yo estuviera de paseo por el campo, esto me ha servido mucho, pero mucho, como le digo a la profesora Ruth, yo el día que me vaya de aquí es el día que usted me diga no vuelva a entrar aquí, pero de resto yo hasta que me muera voy a estar aquí en estos cultivos porque me fascina, el día que se acabe este programa me va a dar duro.

De igual forma, yo he podido evidenciar que en la agricultura urbana uno se comunica mucho con la comunidad, muchas veces escucha uno los sufrimientos que tiene cada persona, las alegrías que vive cada persona, donde compartimos como se dicen alegrías y triunfos, tristezas y desgracias. Aquí uno se une mucho, se genera es un tejido humano donde se está en relación constante con el otro, además que permite que le cuenten a uno muchas historias y hay una compenetración que permite que se forme como una amistad y esa amistad sale como una hermandad, como un aprecio tan grande que siente uno por las personas, donde se valora mucho, pero mucho se valora, se une demasiado y se está metiendo casi en la relación con la otra persona y le está escuchando sus dificultades y lo aconseja, se colabora mucho, hay mucha colaboración y si sirve ese tejido humano y social.

También quisiera resaltar que mi interés principal de practicar agricultura urbana es el poder compartir con las personas, enseñarles como la tierra nos puede dar de comer, por esta razón yo tengo un proyecto el cual ojala Dios me de licencia y lo podamos llevar a África, donde están todos esos niños desnutridos porque allá no hay tierra negra, allí hay solo greda pero se puede enseñar a hacer cultivos hidropónicos, para que las personas puedan generar sus propios alimentos, pero eso es un tema que toca hablarlo es a nivel de los gobiernos; que si yo encontrara

apoyo antes de que me muera para dejarle a los niños, a las nuevas generaciones, a nuestras descendencias, pues es la juventud la que tiene que aprovechar cuidando el medio ambiente y promoviendo estas prácticas.

De igual forma considero que la agricultura urbana sirve para cuidar mucho el medio ambiente; pero demasiado, esto es algo hermoso, habrá mucha gente que quiera experimentar esto y el día que lo hagan se van a amañar, créame que se van a amañar y les va a gustar; la gente debe darse la oportunidad de conocer estos procesos, el que vengan más personas a esta huerta a aprender a cultivar, promueve la participación de todos y del cuidado y la conciencia que debe haber frente al medio ambiente.

Yo no tengo cultivo en mi casa, pero si tengo uno en la ochenta, ahí tengo unos cultivos que yo he sembrado; como le digo yo anteriormente he sembrado de todo y eso la gente lo saca y se lo roba, pero a mí me da gusto, me siento feliz, no me da malgenio que se los roben o que se los lleven, pero no estoy de acuerdo es que no ayuden a sembrar, vayan a otro barrio, vayan a la casa y siembren; siquiera una semilla, así como les digo, si hacen un jugo saquen las semillas y pónganlas a secar un día, dos días, ocho días y después vaya sembrando en vasitos de a uno en esas copitas de aguardiente en esas copitas con tierra se puede sembrar una semillita, tres semillas, con que metan tres semillitas y hay van sacando digamos cosas que van sembrando en las casas, si no tiene espacio al lado de las ventanas; pero hay mucho espacio para sembrar y vivir de eso en la casa.

Igualmente he tenido ganas de tener una red, de tener compañeros que se metan, que se pongan el azadón al hombro conmigo, porque yo si quiero estar todo el día en una cosa y en la otra, me gusta esto.

Cuando yo llegue a viejito, viejito, me gustaría ver todos los terrenos, todos los terrenos de Bogotá que están llenos de basuras, porque yo tengo un proyecto pero no he encontrado una persona que me apoye, pero los viejitos nos quedamos solos pensando, solo en pensamientos, porque no hay personas que lo apoyen, ahoritica vamos a ver si los nuevos políticos nos van a apoyar quiero en todo Bogotá y en toda Colombia donde hayan basuras empezar a hacer lo que estamos haciendo acá en la universidad, crear terreno donde se pueda cultivar con todas las juntas comunales, con todas las personas del medio.

## **Conclusiones**

Finalmente, en este apartado el grupo de investigación presenta las conclusiones y análisis encontrados a lo largo de la investigación en los cuales se reconoce la importancia de la agricultura urbana frente a las dinámicas de la sociedad y cómo estas se van transformando a través de las relaciones y experiencias gestadas en los procesos desarrollados en la Localidad de Engativá.

Las experiencias de agricultura urbana participes a lo largo de la investigación han constituido escenarios de construcción del tejido social a partir de intereses y motivaciones a nivel familiar, comunitario y formativo de las personas que en estos participan.

En este sentido las experiencias de agricultura urbana permiten que se construyan vivencias que relacionan a los participantes con el campo y que los impulsan a conservar sus tradiciones en relación a la siembra, pero a su vez les abren la posibilidad de construir relaciones sociales por medio de las interacciones que se gestan en este contexto.

Se reconoce que la creación de huertas urbanas permite el empoderamiento y la defensa de los territorios por parte de los miembros de estas, pues a partir de su desarrollo se realizan acciones de lucha y resistencia que tienen como objetivo la búsqueda y construcción de espacios colectivos que apunten al bien común y a mejorar la calidad de vida de los participantes, desde procesos de alimentación consciente relacionados con el derecho a la alimentación y la calidad de los nutrientes de los mismos.

Además, se resalta la importancia frente al cuidado de la naturaleza con la utilización de productos orgánicos libres de químicos y plaguicidas, apuntando de este modo a la soberanía alimentaria y al fortalecimiento de los vínculos de las personas que participan en estos procesos donde se crean nuevas interacciones.

De este modo, durante el proceso de investigación realizado fue posible reconocer que los procesos de agricultura urbana llevados a cabo en la Localidad de Engativá, están orientados al fortalecimiento del tejido social a partir de tres escenarios reconocidos en donde se desarrollan huertas urbanas a nivel familiar, comunitario y formativo.

En cuanto a la huerta familiar del barrio Villa Cristina, se reconoce fundamentalmente que la agricultura urbana es un proceso que logra potencializar las relaciones y los lazos entre los miembros de la familia a través de asignación de roles y el trabajo para el cumplimiento de un objetivo común, propiciando espacios para compartir desde el mantenimiento de la huerta como una acción fundamental dentro de la vida cotidiana de la familia, al igual que posibilita espacio de diálogo y de aprendizaje que son compartidos hasta el momento de consumo de los alimentos, siendo un escenario en el que se proporcionan espacios de influencia social que van permeando a todo los miembros de la familia y que permite la construcción de proyectos colectivos.

Sumado a ello, dentro de la huerta familiar la siembra posibilita espacios terapéuticos debido al compromiso adquirido frente al cuidado de la naturaleza y los cultivos, el cual requiere una dedicación y entrega por parte de los participantes para su mantenimiento, a través del cual se permite realizar nuevas acciones que crean una interacción y vínculo a nivel social que permiten tener una visión más amplia, más allá de las situaciones problemáticas vividas en ese momento.

Con relación a la huerta comunitaria ubicada en el barrio Bachue II sector, es posible afirmar que en medio de esta, los adultos mayores que allí participan generan espacios de fortalecimiento del tejido social a través de las dinámicas barriales y organizativas que se han desarrollado en este espacio, y que han permitido una mayor consolidación y articulación en las acciones realizadas en las cuales se busca propiciar espacios para compartir vivencias, experiencias y aprendizajes desde lo individual y hacia lo comunitario, buscando el cumplimiento de objetivos

comunes en pro del mejoramiento de los procesos que se gestan dentro de la huerta, en los cuales se posibilita el intercambio de saberes, situaciones problemáticas, expectativas, sueños y logros.

A su vez, desde la Universidad Minuto de Dios y el espacio destinado para la agricultura urbana en su sede Calle 90 se propician procesos formativos entorno a esta práctica, los cuales pretenden generar un acercamiento entre la comunidad académica y los habitantes de barrios aledaños, apuntando de este modo según UNIMINUTO (2017) al principio de comunidad participativa que tiene Corporación Universitaria Minuto de Dios, el cual pretende contribuir a la búsqueda de un equilibrio entre el espacio académico y el comunitario, buscando disminuir de este modo el impacto socioambiental, posibilitando espacio de respeto y diálogo en los cuales se desarrolle un fortalecimiento de los lazos sociales de las personas que participan en dichos procesos los cuales se ven replicados por medio de la agricultura urbana en cada uno de los contextos de los participantes, a partir de los cuales se destacan procesos de influencia social.

Adicionalmente se debe reconocer que esta huerta permite el diálogo intergeneracional, debido a la diversidad existente entre los miembros de la huerta lo cual permite reconocer y dar valor al conocimiento que tiene el otro y la construcción que se da a partir de la interacción donde se reflejan espacios de apoyo mutuo, para compartir y generar nuevas relaciones sociales.

Por tal razón, la agricultura urbana sin duda alguna constituye un espacio para fortalecer el tejido social a partir de los vínculos que en cada una de las huertas urbanas se van favoreciendo, dando paso de este modo a un nuevo escenario que corresponde a las necesidades contemporáneas de la realidad social en medio del actuar profesional en Trabajo Social favoreciendo en este sentido nuevas apuestas que apunten a la transformación de la realidad y el fortalecimiento del tejido social.

## Referencias

- Agencia de Noticias UN. (2014). *Actividad agrícola afecta aguas del lago de Tota*. Recuperado de: <http://agenciadenoticias.unal.edu.co/detalle/article/actividad-agricola-afecta-aguas-del-lago-de-tota.html>
- Alcaldía Local de Engativá. (2016). *Reseña histórica de la localidad de Engativá*. Recuperado de: <http://www.engativa.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>
- Alcaldía Mayor de Bogotá D.C. (2011) *Políticas Públicas en Bogotá: Derechos, Ciudadanía y construcción de lo público*. Bogotá, Colombia.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (s.f.). *Engativá*. Recuperado de: <http://www.bogota.gov.co/localidades/engativa#>
- Amengual, G. (2007). *El concepto de experiencia: de Kant a Hegel*. Tópicos. Universidad Católica de Santa Fe. Santa Fe, Argentina. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/288/28811907001.pdf>
- Arango, D. (2012). *Encuentro Muisca: Comercio - Agricultura*. Recuperado de: <https://encuentromuisca.wordpress.com/2012/10/01/comercio-agricultura/>
- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación*. Recuperado de: <http://evidencia.com/wp-content/uploads/2014/12/EL-PROYECTO-DE-INVESTIGACION-6ta-Ed.-FIDIAS-G.-ARIAS.pdf>
- Arosemena, G. (2012) *Agricultura Urbana espacios de cultivo para una ciudad sostenible*. España: Editorial Gustavo Gili
- Arqhys Arquitectura. (2012). *Construccionismo social y constructivismo social*. Recuperado de: <http://www.arqhys.com/contenidos/construccionismo-social-constructivismo.html>

- Ballavio, A. (2016). *Experiencia y creatividad*. Bogotá, Colombia: Editorial aula de humanidades S.A.S.
- Banguero, H. (2010). *Estudio de Caso. La Agricultura Urbana en el municipio de Santiago de Chile – Departamento del Valle del Cauca*. Recuperado de:  
[http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/1137/Banguero\\_Hector\\_Guillermo\\_2010.pdf?sequence=1](http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/1137/Banguero_Hector_Guillermo_2010.pdf?sequence=1)
- Barra, E. (1998). *Psicología Social*. Universidad de Concepción. Chile. Recuperado de:  
[http://www.sibudec.cl/ebook/UDEC\\_Psicologia\\_Social.pdf](http://www.sibudec.cl/ebook/UDEC_Psicologia_Social.pdf)
- Berger P. y T. Luckmann (1986): *La construcción social de la realidad (Cap. III)*. Buenos Aires: Amorrortu. Recuperado de:  
<http://www.politecnico metro.edu.co/biblioteca/primerainfancia/Construcci%C3%B3n%20social%20de%20la%20realidad%20Berger-%20Luckman.pdf>
- Bustos, N. (2016). *La historia de mi barrio*. Recuperado de:  
<http://nataliarazonsensible.blogspot.es/1454995293/la-historia-de-mi-barrio/>
- Cantor, K. (2009). *Agricultura urbana: sostenibilidad y medios de vida Experiencias en Ciudad Bolívar, Altos de Cazucá y Ciudadela Sucre*. Recuperado de: <https://goo.gl/V4cww7>
- Carballo, C. (2011). *Seguridad y Soberanía Alimentaria*. Recuperado de:  
<https://casamdp.files.wordpress.com/2013/08/seguridad-y-soberancia-alimentaria.pdf>
- Cazau, P. (2006). *Introducción a la investigación en ciencias sociales*. Buenos Aires, 3ra edición.
- Chávez, Y y Falla, U. (2004). *Realidades y falacias de la reconstrucción del tejido social en población desplazada*. Recuperado de: <http://revistatabularasa.org/numero-2/chavez.pdf>
- Chávez, Y. (2004). *Llegamos defendiendo nuestras vidas*. Recuperado de:  
[http://www.unicolmayor.edu.co/recursos\\_user/portal/rec/arc\\_918.pdf](http://www.unicolmayor.edu.co/recursos_user/portal/rec/arc_918.pdf)

- Chóliz, M. (2004). *Psicología de la Motivación: el proceso motivacional*. Recuperado de:  
<http://www.uv.es/~choliz>
- Cifuentes, R. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Argentina: Novedades educativas de México.
- Comité de derechos económicos, sociales y culturales. (1999). *Observación General 12 del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. El derecho a una alimentación adecuada (artículo 11)*. Ginebra- Suiza.
- Comunicaciones Corpo Desarrollo Solidario. (2016). *El campo tiene sed*. Recuperado de:  
<https://www.youtube.com/watch?v=5x1Zkidt9d0>
- Consejo Nacional de Política Económica Social. (2008). *Conpes Social 113*. Colombia.  
Recuperado de:  
[http://www.minambiente.gov.co/images/normativa/conpes/2008/conpes\\_0113\\_2008.pdf](http://www.minambiente.gov.co/images/normativa/conpes/2008/conpes_0113_2008.pdf)
- Contreras, V. (2006). *La narrativa en trabajo social: entrevista familiar como espacio de reconstrucción de relatos*. Revista Tendencia y Retos Nº 11
- Correa, H. (2013). *La ciudad y el mundo rural: Los retos de la soberanía alimentaria en Bogotá*. Corporación Grupo Semillas. Recuperado de: <http://semillas.org.co/es/revista/los-retos-de-la-soberan>
- Declaración universal de los Derechos Humanos. (1948). Recuperado de:  
[http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR\\_Translations/spn.pdf](http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf)
- Defensoría del pueblo. (2015). *Derecho a la alimentación*. [Folleto]. Bogotá. Colombia
- Diario Dinero. (2012). *El 74% de la población colombiana habita en zonas urbanas*. Recuperado de: <http://www.dinero.com/economia/articulo/el-74-poblacion-colombiana-habita-zonas-urbanas/147272>

- Díaz, L; Martínez, M; Torruco, U y Varela, M. (2013). *La entrevista, recurso flexible y dinámico*. Recuperado de: <http://riem.facmed.unam.mxg/node/47>
- Duch, G. (2011) *¿Por qué es la soberanía alimentaria una alternativa?* Recuperado de: [http://www.pazcondignidad.org/files/1106\\_sob\\_aliment\\_pcd.pdf](http://www.pazcondignidad.org/files/1106_sob_aliment_pcd.pdf)
- Escobar, J y Bonilla, F. (2011). *Grupos focales: una guía conceptual y metodológica*. Universidad El Bosque. Cuadernos hispanoamericanos de psicología, Vol. 9 No. 1, pp. 51-67. Recuperado de: [https://palenque-de-egoya.webnode.es/\\_files/200000286-47b1249946/Grupo%20focal.pdf](https://palenque-de-egoya.webnode.es/_files/200000286-47b1249946/Grupo%20focal.pdf)
- FAO. (2013). *Seguridad y soberanía alimentarias*. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-ax736s.pdf>
- Filho, A y Scholz, V. (2008). *Soberanía alimentaria y seguridad alimentaria: ¿conceptos complementarios?* Recuperado de: <http://www.sober.org.br/palestra/9/528.pdf>
- Formenti, L. (2009). *Una metodología autonarrativa para el trabajo social y educativo*. Recuperado de: <http://institucional.us.es/revistas/cuestiones/19/15Formenti.pdf>
- Franzoi, S. (2007). *Psicología Social*. Cuarta edición. Madrid: McGraw Hill.
- García, E. Gil, J. y Rodríguez, G. (1994). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Recuperado de: [http://www.catedranaranja.com.ar/taller5/notas\\_T5/metodologia\\_investig\\_cap.3.pdf](http://www.catedranaranja.com.ar/taller5/notas_T5/metodologia_investig_cap.3.pdf)
- González, L; Peláez, A; Pérez, L; Ramírez, S; Rodríguez, J y Vázquez, A. (s.f.). *La Entrevista*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de: [https://www.uam.es/personal\\_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso\\_10/Entrevista\\_trabajo.pdf](https://www.uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/Entrevista_trabajo.pdf)

Google. (s.f.). *Mapa Localidad de Engativá, Bogotá*. Recuperado de:

<https://www.google.com.co/maps/place/Engativ%C3%A1,+Bogot%C3%A1/@4.7004037,-74.1447543,13z/data=!4m5!3m4!1s0x8e3f9ca931bb3685:0x777bc49f16df0ff4!8m2!3d4.70846!4d-74.11168>

Gordillo, N. (2007). Metodología, método y propuestas metodológicas en Trabajo Social. *Revista tendencias y retos*. Volumen (Nº12), p. 119 - p.135. Recuperado de:

<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/tendencias/rev-co-tendencias-12-08.pdf>

Guber, R. (2001). La Etnografía. Método campo y reflexividad. Recuperado de:

<https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/guber-r-2001-la-etnografia.pdf>

Gudynass, E. (2011). *Buen vivir: germinando alternativas al desarrollo*. América Latina en Movimiento.

Hamui, A y Varela, M. (2012). *La técnica de grupos focales*. Recuperado de:

[http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num01/09\\_MI\\_HAMUI.PDF](http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num01/09_MI_HAMUI.PDF)

Harvey, D. (2007). *Breve historia del Neoliberalismo*. AKAL.

ICA. (2010). Resolución 970. Recuperado de: <https://www.ica.gov.co/Normatividad/Normas-Ica/Resoluciones-Oficinas-Nacionales/RESOLUCIONES-DEROGADAS/RESOL-970-DE-2010.aspx>

IDPAC. (2009). *Bogotá participa 2009: Directorio de organizaciones sociales, poblacionales y territoriales de Bogotá*. PDF

Informe de políticas Número 2. (2006) *Seguridad Alimentaria*. Recuperado de:

[http://ftp.fao.org/es/ESA/policybriefs/pb\\_02\\_es.pdf](http://ftp.fao.org/es/ESA/policybriefs/pb_02_es.pdf)

Jardín Botánico de Bogotá José Celestino Mutis. (2007) *Agricultura Urbana. Colombia / Bogotá*.

- Jardín Botánico de Medellín. (2015). *Agricultura Urbana*. Recuperado de:  
<http://www.botanicomedellin.org/servicios/educacion-y-recreacion/agricultura-urbana>
- Jusidman, C. (2013). *El fortalecimiento del tejido social*. Recuperado de:  
<http://clarajusidman.com.mx/tejido-social/el-fortalecimiento-del-tejido-social/>
- Kisnerman, N. (2005). *Pensar el Trabajo Social una introducción desde el construccionismo*.  
Recuperado de:  
<https://es.scribd.com/doc/130270214/Natalio-Kisnerman-Pensar-El-Trabajo-Social>
- Kohan, N. (2010). *Nuestro Marx*. Caracas, Venezuela. PDF. Recuperado de:  
<http://www.rebellion.org/docs/119826.pdf>
- Larrosa, J. (2003). *Entre las lenguas. Lenguaje y educación después de Babel*. 105 Barcelona, Laertes. Recuperado de: [http://files.practicadesubjetivacion.webnode.es/200000018-9863d9a585/\\_la\\_experiencia\\_Larrosa.pdf](http://files.practicadesubjetivacion.webnode.es/200000018-9863d9a585/_la_experiencia_Larrosa.pdf)
- Lenin, V. (1903). *Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo*. Recuperado de:  
<http://www.izquierda.info/noticias/marxismo/LeninTresFuentesyPartes.pdf>
- Llanos, L. (2010). *El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales*. México. Recuperado de: <https://www.colpos.mx/asyd/volumen7/numero3/asd-10-001.pdf>
- López, A. (2013). *Los grupos focales*. Recuperado de: [http://cea.uprrp.edu/wp-content/uploads/2013/05/grupo\\_focal.pdf](http://cea.uprrp.edu/wp-content/uploads/2013/05/grupo_focal.pdf)
- López, P. (2013). *Realidades, Construcciones y Dilemas. Una revisión filosófica al construccionismo social*. Recuperado de:  
<http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/46/lopez.html>
- Loy, D. (1997). *La Religión del Mercado*. Cuadernos de Economía N° 27.

- Makaran, G. (2013). *Entre el Buen Vivir y el sobrevivir, modelos de desarrollo en la Bolivia de Evo Morales*. Recuperado de: <http://www.cialc.unam.mx/cuadamer/textos/ca145-141.pdf>
- Medina, J. (2010). *Derecho a la alimentación*. Bogotá, Colombia: Ediciones Antropos Ltda
- Mella, O. (2000). *Técnica de investigación cualitativa*. Recuperado de: <http://files.palenque-de-egoya.webnode.es/200000285-01b8502a79/Grupos%20Focales%20de%20Investigaci%C3%B3n.pdf>
- Melo, D. (Comunicación personal, octubre 2017). *El buen vivir como posibilidad de reconciliar al hombre y la naturaleza*.
- Ministerio de Relaciones Internacionales. (2010). *Vivir Bien*. Recuperado de: [http://www.bivica.org/upload/diplomacia-vida\\_tres.pdf](http://www.bivica.org/upload/diplomacia-vida_tres.pdf)
- Morales, J. (2015). *La exigibilidad del derecho a la alimentación: Qué es y Cómo hacerla*. Bogotá, Colombia: Editorial Gente Nueva
- Moyano, E. (2014) *La agricultura familiar revisitada: Una mirada a la agricultura como factor de desarrollo social y económico*. Recuperado de: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-56050/Ambienta%20n%C2%BA%20107%20Junio%202014.pdf>
- Naciones Unidas para el Desarrollo. (2018). *Objetivos de desarrollo sostenible – Hambre cero*. Recuperado de: <http://www.sdgfund.org/es/objetivo-2-hambre-cero>
- Naciones Unidas. (2005). Comisión de derechos humanos. Recuperado de: <http://www.ohchr.org/SP/Issues/Food/Pages/FoodIndex.aspx>
- Naranjo, M. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/viewFile/510/525>

- Núremberg, D y Halweil, B. (2007). *Cultivando seguridad alimentaria*. Recuperado de:  
[http://www.fuhem.es/media/ecosocial/file/Dossieres/cultivando\\_seguridad\\_alimentaria\\_sit\\_mundo2005.pdf](http://www.fuhem.es/media/ecosocial/file/Dossieres/cultivando_seguridad_alimentaria_sit_mundo2005.pdf)
- Observatorio Local de Engativá (comunicación personal 11 de abril del 2018) Reseña histórica de la localidad de Engativá.
- Observatorio Local de Engativá (comunicación personal 11 de abril del 2018) Localidad 10-Engativá.
- Observatorio Local de Engativá (comunicación personal 11 de abril del 2018) Ficha técnica persona mayor.
- Ordóñez, F. (2013). *Las luchas campesinas por la soberanía alimentaria en Colombia*.  
Recuperado de: <http://prensarural.org/spip/spip.php?article9976>.
- Páez, D y Campos, M. (2005). *Cultura e Influencia Social: Conformismo E Innovación*.  
Recuperado de:  
<https://www.ehu.es/documents/1463215/1504276/Capitulo+XXI.pdf/1ef9606d-8aa3-4241-bba5-c1329ad47982?version=1.0>
- Palmero, F. (1997). *Motivación: Conducta y Proceso*. Recuperado de:  
<http://reme.uji.es/articulos/numero20/1-palmero/reme.numero.20.21.motivacion.conducta.y.proceso.pdf>
- Parques, A y Devís, J. (s.f.). *Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte*. Recuperado de:  
[http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias\\_expo/cuerpo\\_ciudad/investigacion\\_narrativa.pdf](http://viref.udea.edu.co/contenido/publicaciones/memorias_expo/cuerpo_ciudad/investigacion_narrativa.pdf)
- Pérez, J y Mugny, G. (1988). *Psicología de la Influencia Social*. Valencia: Promolibro.

Plan de Desarrollo Bogotá Humana. (2012). Secretaría Distrital de Planeación. Recuperado de:  
[http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/ciudadania/PlanesDesarrollo/BogotaHumana/2012\\_2016\\_Bogota\\_Humana\\_Plan\\_Acuerdo489\\_2012.pdf](http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/ciudadania/PlanesDesarrollo/BogotaHumana/2012_2016_Bogota_Humana_Plan_Acuerdo489_2012.pdf)

Plan de Desarrollo Bogotá Mejor para todos. (2016). *Bogotá mejor para todos*. Secretaría Distrital de Planeación. Recuperado de:  
[http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/PlanDistritalDesarrollo/Documentos/20160429\\_proyecto\\_PDD.pdf](http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/PlanDistritalDesarrollo/Documentos/20160429_proyecto_PDD.pdf)

Plan de Desarrollo Bogotá positiva. (2008). *Bogotá positiva: para vivir mejor*. Secretaría Distrital de Planeación. Recuperado de:  
[http://www.shd.gov.co/shd/sites/default/files/documentos/Plan%20de%20Desarrollo%20-%20Bogot%C3%A1%20Positiva\\_Pagina%20Web\\_0.pdf](http://www.shd.gov.co/shd/sites/default/files/documentos/Plan%20de%20Desarrollo%20-%20Bogot%C3%A1%20Positiva_Pagina%20Web_0.pdf)

Plan de Desarrollo Económico, Social y de Obras Públicas Bogotá D.C. (2004). *Un compromiso social contra la pobreza y la exclusión*. Secretaría Distrital de Planeación. Recuperado de:  
[http://www.shd.gov.co/shd/sites/default/files/documentos/Plan%20de%20Desarrollo%20-%20Bogot%C3%A1%20sin%20Indiferencia\\_0.pdf](http://www.shd.gov.co/shd/sites/default/files/documentos/Plan%20de%20Desarrollo%20-%20Bogot%C3%A1%20sin%20Indiferencia_0.pdf)

Plan nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional. (2013). *Plan nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2012- 2019*. Gobierno Nacional. Recuperado de:  
<http://www.osancolombia.gov.co/doc/pnsan.pdf>

Ramos, P. (2016). *La motivación en la elección de la carrera de Trabajo Social*. Recuperado de:  
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/19478/1/TFG-G%201881.pdf>

República de Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*.

Resolución 217 A (III). (1948). *Declaración Universal de Derechos Humanos*. Recuperado de:  
[http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR\\_Translations/spn.pdf](http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf)

- Restrepo, Y y Molina, C. (2014). *Derecho a la alimentación: aproximaciones teórico prácticas para su debate*.
- Robles, B. (2011). *La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico*. pp. 39-49. Recuperado de:  
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35124304004>
- Rodríguez, J. (2011). *Métodos de investigación cualitativa*. Recuperado de:  
<http://www.cide.edu.co/doc/investigacion/3.%20metodos%20de%20investigacion.pdf>
- Romero, Y; Arciniegas, L y Jiménez, J. (2006). *Desplazamiento y reconstrucción de tejido social en el barrio Altos de la Florida*. Revista Tendencia y Retos N° 11, 11-23.
- Rozas, M. (2009). *Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social* (Cuarta ed.). Buenos Aires, Argentina: Espacio.
- Ruiz, J. (2006). *Cultura ciudadana, miedo al crimen y victimización: Un análisis de sus interrelaciones desde la perspectiva del tejido social*. Acta Colombiana de Psicología, vol. 10, núm. 1, 2007, pp. 65-74
- Salazar, F y Chegue, E. (2010). *La hambruna: un fenómeno digno del estudio de la sociología jurídica*. Recuperado de: <http://www.eumed.net/rev/cccss/09/sbc.pdf>
- Salguero, K. (2016). *El concepto de experiencia para pensar la educación secundaria urbana*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María. Argentina. Recuperado de:  
[http://catalogo.unvm.edu.ar/doc\\_num.php?explnum\\_id=864](http://catalogo.unvm.edu.ar/doc_num.php?explnum_id=864)
- Secretaría Distrital de Planeación. (2007). *UPZ 29, Minuto de Dios. Cartillas Pedagógicas del POT. Acuerdos para construir ciudad*. Recuperado de:  
<http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/InformacionEnLinea/InformacionDes>

cargableUPZs/Localidad%2010%20Engativ%E1/cartillas%20UPZ/cartilla%20upz%2029  
%20minuto%20de%20dios.pdf

Secretaria distrital de planeación. (2009). *Conociendo la localidad de Engativá*. Recuperado de:  
<http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/InformacionEnLinea/InformacionDescargableUPZs/Localidad%2010%20Engativ%E1/Monografia/10%20Localidad%20de%20Engativ%E1.pdf>

Taylor, S y Bogdan, R. (2000). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Tercera edición. Recuperado de: <https://asodea.files.wordpress.com/2009/09/taylor-s-j-bogdan-r-metodologia-cualitativa.pdf>

Tellez, E. (2010). *El sentido del tejido social en la construcción de comunidad*. Bogotá, Colombia. Polisemia No. 10.

The Strategic Approach to International Chemicals Management. (2010). *Riesgo químico en el sector Agrícola*. Recuperado de:  
[http://www.sustainlabour.org/documentos/CHILE\\_AGRICOLA.pdf](http://www.sustainlabour.org/documentos/CHILE_AGRICOLA.pdf)

Uniminuto (2017). *Acerca de Uniminuto: misión, mega y principios*. Recuperado de:  
[https://www.uniminuto.edu/acerca-de-uniminuto/-/asset\\_publisher/q7lSkTrP7wKu/content/principios?inheritRedirect=false](https://www.uniminuto.edu/acerca-de-uniminuto/-/asset_publisher/q7lSkTrP7wKu/content/principios?inheritRedirect=false)

Valencia, E. (s.f.). *Revisión documental en el proceso de investigación*. Recuperado de:  
<https://univirtual.utp.edu.co/pandora/recursos/1000/1771/1771.pdf>

Vivas, E (2011). *Soberanía alimentaria: la agricultura y la alimentación en nuestras manos*. Bilbao. Recuperado de: <http://www.mrafundazioa.eus/es/centro-de-documentacion/medioambiente/soberania-alimentaria-la-agricultura-y-la-alimentacion-en-nuestras-manos>

Zavala, R. (2014). *Seguridad y soberanía alimentarias*. Semana Sostenible. Recuperado de:  
[http://sostenibilidad.semana.com/ediciones/articulo/seguridad-soberania-  
alimentarias/31416](http://sostenibilidad.semana.com/ediciones/articulo/seguridad-soberania-alimentarias/31416)